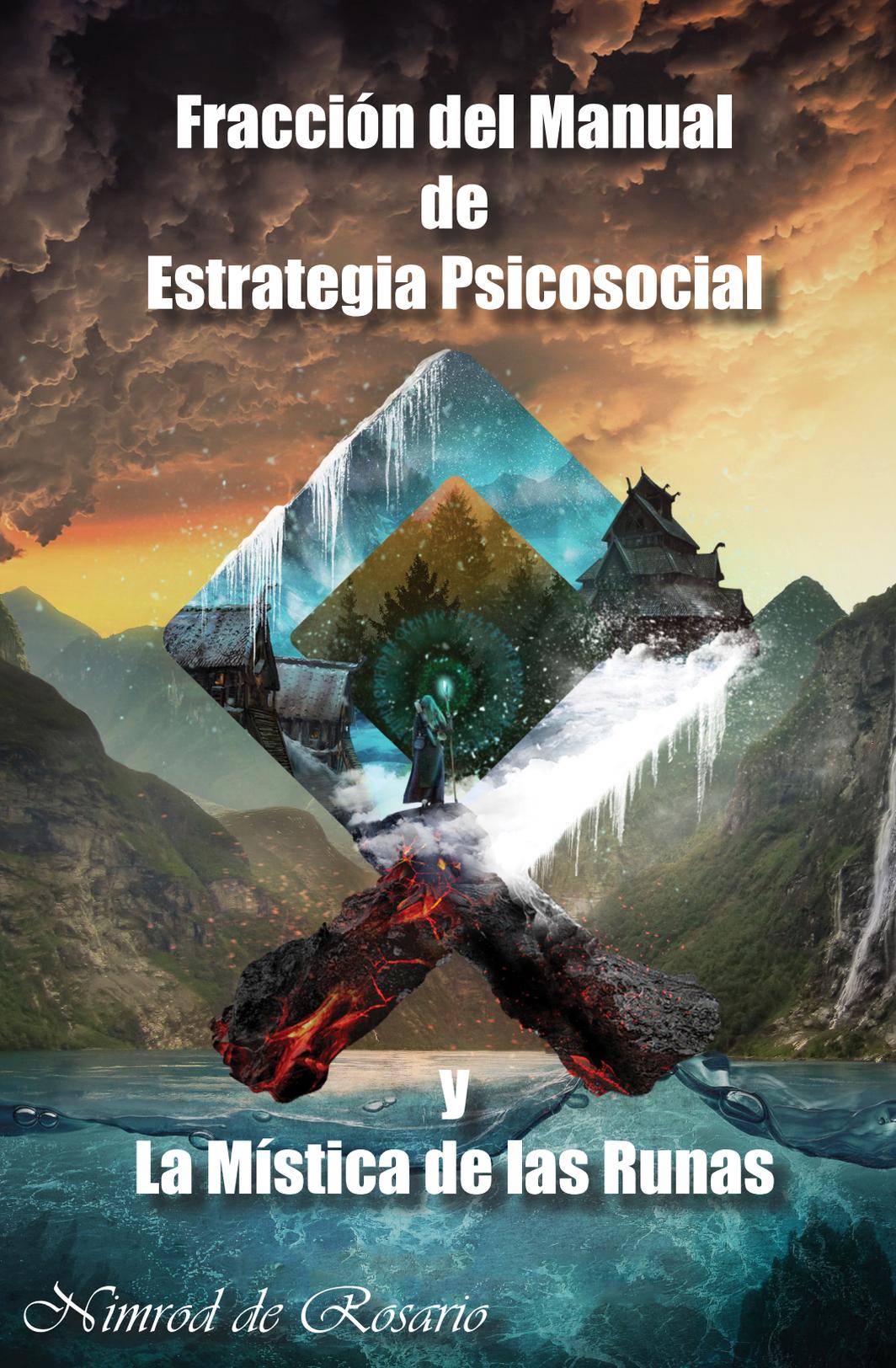


Fracción del Manual de Estrategia Psicosocial



y
La Mística de las Runas

Nimrod de Rosario



Luis Felipe Cires Moyano Roca (1946 - 1996), mejor conocido como Nimrod de Rosario, fue un escritor argentino fundador de la Orden de Caballeros Tirodal de la República Argentina (OC-TRA). Sus dos obras escritas más importantes son *El Misterio de Belicena Villca* y *los Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea*.

“Belicena Villca” representa un puente hacia la originalidad, pues nunca antes algún autor demostró tanto esclarecimiento gnóstico y político. Se afirma en algunos círculos que para escribir la *Novela Mágica* tuvo que estudiar más de 5000 libros.

La obra de Nimrod muestra un vínculo entre el Nacional-socialismo y las tradiciones espirituales arias, principalmente el gnosticismo, creando así un sistema espiritual conocido como la *Sabiduría Hiperbórea*.

Tuvo encuentro con personalidades del ámbito político y social dentro de su país y fuera de él. A finales de 1973 viajaba a la Antártida en el Rompehielos ARA Gral. San Martín, a la base Belgrano la más austral del continente antártico, con la secreta intención de encontrar vestigios de oficiales y alemanes del III Reich en ese continente.

Además de las dos obras mencionadas del autor, se tiene conocimiento de otros textos: *Historia Secreta de la Thulegesellschaft* y *Fracción del Manual de Estrategia Psicosocial de la SS*; es esta última la que corresponde a la presente edición.

PRÓLOGO DEL EDITOR

La edición que les presento a continuación es una parte del libro “Manual de Estrategia Psicosocial”, que el autor no publicó debido a que estaba dirigido originalmente a miembros del Tercer Reich. Solo un fragmento está disponible en internet. El texto original contiene la cuarta disertación mencionada en “La Historia Secreta de la Thulegesellschaft”, que vendría a ser el cuarto libro del autor. Pero, ya que solo salió a la luz una fracción del mismo, se puede considerar al contenido de este texto como un material complementario.

Este ejemplar está dividido por incisos, de los cuales faltan los primeros dos. El texto completo constaría de más de 300 páginas, incluyendo gráficos. Además, existe una parte que nos habla acerca de la Runas (que incluí al final).

Aunque la fracción que se puede obtener en internet contiene algunos fragmentos más (parte del texto y gráficos al final), estos están incompletos. Además, los gráficos finales hacen referencia al material de lectura desglosado en “Los Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea”, por lo que a mi criterio sería innecesario añadirlos a la presente edición. En cambio, decidí transcribir el texto, rediseñar los gráficos de los incisos III al VII y añadir algunas imágenes (en especial al final de “La Mística de la Runas”, donde se pueden apreciar imágenes de los diseños de Alex Borisson).

Espero que este material les sea de gran ayuda en el recorrido de este sendero, por el cual transitaron todos aquellos que sintieron el legado de sus ancestros.

Enrique Flores Aruquipa

Editor

FRACCIÓN DEL MANUAL DE ESTRATEGIA PSICOSOCIAL

PRÓLOGO

Este manual ha sido desarrollado para actualizar a los camaradas de WEWELLSBURG en nuevos aspectos de la Estrategia S.S. Es fruto de un largo esfuerzo realizado por especialistas de diversas ramas del saber orientados todos hacia un objetivo preciso: establecer una SISTEMÁTICA de la Estrategia S.S.

Los beneficios de tal esfuerzo son a todas luces evidentes; si es posible SISTEMATIZAR la Estrategia S.S., podría ser presentada gran parte de esta a la manera de una ciencia axiomática y posibilitaría, entonces, el acceso intelectual a personas profanas. Hasta ahora, para dominar elementos de la Estrategia S.S., era necesario recibir la Iniciación Hiperbórea en Wewellsburg pero, **ante la inminencia de la Guerra Total, nos hemos persuadido a considerar la posibilidad de instruir por esta única vez a camaradas NO INICIADOS.**

Es así como, atendiendo a la misión encomendada por el Führer, a la S.S., titulamos Estrategia Psicosocial a la ciencia que presentamos aquí para vuestra consideración. Pero tal título no debe llamar al engaño: la única “Estrategia” del Tercer Reich es la Estrategia General del Führer. La Estrategia Psicosocial de la S.S. es una estrategia particular o de “campo”, solo aplicable en el marco de dicha Estrategia General, bajo la conducción del Führer y merced a las concepciones raciales que brinda la Sabiduría Hiperbórea de la Thulegesellschaft. Como se advierte, varias son las condiciones para que este esfuerzo fructifique, según se explica más ampliamente en los distintos incisos de este manual.

Hasta el final del siglo XVIII, y hasta Clausewitz, todos los teóricos militares hacían de la estrategia una “ley de la guerra” prefiriendo llamar “político” al conjunto de acciones coordinadas por una nación en tiempos de paz. Esta concepción dualista surgía

de la errónea creencia de que sólo la guerra implicaba la existencia del CONFLICTO, o, en otras palabras, se reconocía la CRISIS cuando ésta era inevitable. Por lo tanto, se hacían denodados esfuerzos por mantener la “paz”, o sea evitar el conflicto armado, pero todo cuanto surgía de la diplomacia era letra muerta a partir de las hostilidades por estar separados maniqueamente y artificialmente, dos estados “ideales”: la guerra y la paz. El proverbio latino SI VIS PACEM PARABELLUM era, por supuesto, considerado inmoral.

Dos hechos del siglo XIX cambian este panorama. El primero se origina en la Revolución Francesa y las Guerras Napoleónicas cuando, alumbrando la aparición del “nacionalismo” en Europa, irrumpen los pueblos para participar activamente de la guerra. Más que la férrea disciplina de las tropas, profesionales y tradicionalmente al mando de un Noble o Señor, importa ahora la “moral” y el “fervor patriótico” del soldado, considerado no obstante como masa o muchedumbre. Desaparece el combatiente mercenario, barrido por pueblos fervorosos que quieren participar en las contiendas para “defender sus fronteras”, sus “banderas y símbolos patrios”, o sus “tradiciones nacionales”, todos conceptos que un día antes nadie conocía. Como consecuencia de esta participación popular, las guerras pasan a ser “totales”, involucrando en el conflicto a la totalidad de la población.

El segundo hecho lo constituye la formulación filosófica y doctrinaria que postulan Carlos Marx y Federico Engels al plantear la LUCHA DE CLASES, como un conflicto permanente en la Historia, y su “síntesis” dialéctica: la dictadura del proletariado.

Según dichos autores la acumulación de riqueza en manos de una burguesía cada vez más ávida, fortalece a ese sector social o “clase” el cual genera, por la explotación despiadada que debe hacer del obrero productor y por leyes de plusvalía propias del capitalismo financiero, una nueva clase miserable y “desposeída”: el proletariado. Como se trata, según Marx, de una “ley de la naturaleza”, tal como “la ley de gravedad” o la ley de Ampe-

re, la “clase proletaria” y la “clase capitalista”, opuestas dialécticamente, acaban por enfrentarse, que es la manera en que los “opuestos” resuelven su conflicto. De este enfrentamiento entre una tesis (capitalismo) y una antítesis (socialismo) surge la síntesis, esto es socialismo científico o comunismo con su consecuencia política inexorable: la destrucción de la clase capitalista y la toma del poder por parte de la clase proletaria. **Ambos hechos, el advenimiento del “nacionalismo burgués” y el “socialismo científico”, forman parte de un plan satánico** que se aplica sistemáticamente desde todos los rincones de la sociedad humana por miles de miembros de las Sociedades Secretas sinárquicas y por los judíos, “raza elegida” de Jehová-Satanás.

¿Cuál es el objetivo del plan sinárquico al plantear los dos hechos mencionados? Forzar el SALTO SOCIAL de la EVOLUCIÓN a la REVOLUCIÓN. Es decir que, siendo la “evolución” una ley con la cual se rige la “creación” material de Jehová-Satanás, la “revolución” tiene como fin acelerar procesos evolutivos previos, “madurados por la acción del tiempo”; y arribar a “cambios” sociales permanentes que facilitan la conclusión del plan sinárquico con la fundación del Gobierno Mundial de la Sinarquía.

Una aclaración: estos “cambios” revolucionarios son puramente MECÁNICOS y nada tienen que ver con las “mutaciones carismáticas”, extraídas de la Sabiduría Hiperbórea, que estudiamos en la Estrategia Psicosocial.

Retornando a los dos hechos mencionados puede comprenderse, a la luz de los mismos, que los conceptos tradicionales de “guerra” y “paz” quedan trastornados. El “nacionalismo”, la percepción por parte de la masa del pueblo del SER NACIONAL, su participación activa, ALTERAN EL DESARROLLO DISCIPLINADO Y GEOMÉTRICO DE LA GUERRA hasta entonces, dando lugar a la aparición de batallas de aniquilación, con tropas desordenadas pero muy numerosas.

La “revolución social”, la sublevación de las masas proletarias y campesinas, los “sindicatos rojos”, toda la maquinaria subver-

siva y revolucionaria del marxismo, ALTERAN EL DESARROLLO DE LA PAZ hasta entonces, dando lugar a la aparición del “proletario combatiente” y su “táctica de lucha”: el terrorismo. Si cualquier ciudadano puede tornarse un “revolucionario” y luchar contra el estado, se entiende que una sociedad viva, a partir de Marx, en estado de guerra permanente dado que la “defensa” es un modo de la guerra y todo estado moderno dispondrá la forma de defenderse de sus enemigos internos en “tiempos de paz”.

Nuevas formas de hacer la guerra entre naciones y una agitación mundial de las masas, inducidas a desatar la guerra revolucionaria llamada justamente internacional, hablan de la desaparición de los límites precisos en que antes se dividían la guerra y la paz. Es una nueva concepción estratégica que se impone en el siglo XIX, cuya característica es el cambio en el objetivo de la lucha: antes era común combatir por el derecho a la soberanía territorial y el poder emergente de tales situaciones de fuerza, objetivo que apenas variaba en las “guerras de religión”. A partir de los dos hechos nombrados, el enfrentamiento será por IDEOLOGÍAS. La estrategia pasó así a jugar un importante papel en naciones que han perdido de vista los límites entre el estado de paz y el de guerra y que luchan por imponer sus ideologías al adversario o liberarse de ideologías enemigas. Las estrategias totalizadoras de las modernas potencias, al fin del siglo XIX, han absorbido a la política, a la economía, a la acción militar, etc. y conforman grandes y complejos planes de acción con el fin de cumplir objetivos nacionales o sinárquicos. Podría decirse, teniendo en cuenta esta nueva dimensión de la estrategia, que **“la conducta exterior de una nación es fiel expresión de su estrategia totalizadora o general.”**

De lo visto hasta ahora se infiere que al teatro de operaciones de una guerra moderna se ha anexado un espacio que antes no poseía: el ámbito “civil” en el plano físico y el ámbito “mental” en el plano psíquico. La lucha cambia continuamente de campo o, mejor dicho, invade otros planos: el alma de las naciones, la psique colectiva, el inconsciente personal, todos terrenos aptos

para las nuevas estrategias de la revolución y de la contrarrevolución. Es importante ahora contar con la “convicción” del “hombre masa”, con su comportamiento en las “muchedumbres organizadas”.

Surgen así NUEVAS ARMAS para esta moderna guerra de ideologías: la propaganda, la acción psicológica, la agitación, etc. El objetivo táctico de las mismas ya no es matar el cuerpo sino el espíritu; avasallarlos con el “poder de contagio” de las ideologías subversivas y revolucionarias o nacionalistas burguesas; implantar en el “interior del hombre” ideas recurrentes que obran mecánicamente haciendo de este un esclavo más abyecto que la esclavitud proletaria que el marxismo pretende conjurar.

Y estas armas, temibles, ya no son creadas por ingenieros militares sino por pensadores: filósofos, psicólogos, sociólogos, etc. que investigan los fenómenos gregarios, descubren relaciones y postulan leyes. Se establece, por ejemplo, que la conducta colectiva de las masas obedece a impulsos emergentes del INCONSCIENTE y, estando el CONTENIDO del **inconsciente compuesto de un material SIMBÓLICO, es preciso recurrir a leyes de ANALOGÍA para su interpretación y praxis.** Con este INSTRUMENTO DE ANÁLISIS, la interpretación analógica de la semiótica, **se busca un elemento COMÚN a los miembros de la masa para OPERAR SOBRE ÉL o REEMPLAZARLO si fuere posible.**

Este elemento común, cuya comprensión y dominio darían un poder insospechado a los conductores de pueblos, **es el Mito.** Pero no sólo el Mito es un importante objeto de estudio sino también su **“ámbito de acción”,** el cual es conocido desde tan antiguo como la humanidad misma, es decir el **“alma colectiva” (G. Le Bon),** llamado también “espíritu gregario” (L. Charpentier), **“inconsciente colectivo psicoideo” (C.G. Jung), “egrégoro” (E. Levi), “alma grupal” (Max Heindel, R. Steiner u otros sinarcas),** *linga sharira* (Vivekananda y Patanjali).

La Sinarquía, que decide lanzar su ofensiva final en el siglo XX, presenta un frente estratégico compuesto de tres alas tácti-

cas: a la derecha, al ala liberal o judeo-liberal con sus Sociedades Secretas masónicas y aparatos políticos exteriores; al centro, el ala sionista que es eminentemente judaica y agrupa a cientos de organizaciones secretas del tipo de la B' NEI BRITH; y a la izquierda, el ala marxista o judeo-comunista con todo el aparato del terrorismo subversivo y revolucionario mundial.

Este formidable frente estratégico tiene por objeto principal ir apoderándose, física e ideológicamente, de las naciones y pueblos del mundo para organizar, al fin del siglo XX, el Gobierno Mundial de la Sinarquía. En la ejecución del Plan sinárquico se contemplan todas las variantes “negras” de la guerra moderna, desde la idiotización colectiva de naciones “belicosas” por medio de la administración masiva de drogas, hasta el genocidio liso y llano, pasando por la siempre útil **bolchevización comunista**, que tan buenos resultados dio hasta ahora.

Todo esto es posible porque la Sinarquía domina técnicas de acción psicológicas realmente efectivas, dispone de “Mitos” contagiosos como el de la “huelga general” o el de la “igualdad social” y cuenta con la inestimable ayuda de las Sociedades Secretas enquistadas en todo el tejido social de la humanidad. Y también por el carácter de “Jerarquía Oculta” de Jehová-Satanás que ostenta la Sinarquía, la cual ya es, de hecho, un Gobierno Secreto de la Tierra, desde su centro “Shambalá”.

Contra este Plan diabólico, los Siddhas hiperbóreos NO INTERVENDRÍAN a no ser por la mediación de los viryas más iluminados de la humanidad que claman, en el misterio de la Minne, por el cielo perdido. **La Sabiduría Hiperbórea dice que, aunque sea uno sólo, entre millones de viryas perdidos, el que clame a los Siddhas y a Cristo-Lúcifer, será guiado en el eterno retorno hacia una ruta interior de redención.** En este caso es toda una raza la que intenta transmutar su miserable condición de esclavos a que los tiene sometido el Demiurgo Jehová-Satanás y la que ha ELEGIDO un Führer para que la conduzca a la victoria.

Pero esta raza hiperbórea, que reclama su redención luciférica, no es ya la “raza aria” sino casi todas las ramas que componen el gran tronco blanco indo-germano y algunas partes de la raza amarilla y negra. Y el Führer, reconocido por todas como el conductor de los pueblos hiperbóreos, es portador de la Estrategia General que asegura el éxito final.

Hemos hecho un repaso de la aparición de una “nueva estrategia” sinárquica, en el siglo XIX, caracterizada por un enfrentamiento ideológico, es decir que el objetivo de la guerra moderna ya no es el “aniquilamiento” (Napoleón) o “imponer por un acto de fuerza nuestra voluntad al enemigo” (Clausewitz) sino “imponer al enemigo nuestra ideología”; tema que caracterizará los conflictos modernos donde el adoctrinamiento sinárquico de las masas será considerado esencial. Esta “lucha”, como ya dijimos, es forzada por la Sinarquía para generar el juego dialéctico de la oposición ideológica y medrar con la síntesis resultante.

El Führer, ha decidido en esta circunstancia, librar una guerra total contra la Sinarquía en sus tres alas, pero aceptando las “leyes del juego” planteado, esto es: la lucha ideológica, sin revelar el objetivo real de su Estrategia General. Este objetivo, altamente secreto, es además incomprensible para los pasú y demás miembros de la Sinarquía, pues consiste en el doble propósito de buscar la mutación colectiva de la raza y poner fin al Kaly Yuga.

No será entonces una oposición ideológica la planteada sino un conflicto de PRINCIPIOS ESENCIALES: la Sabiduría Hiperbórea opuesta a la Sinarquía satánica.

La Estrategia General del Führer solo es conocida en su totalidad por él y, todas las demás estrategias, política, económica, diplomática, PSICOSOCIAL o militar, son estrategias parciales que solo pueden responder por sí mismas en los planes y tácticas fijadas para alcanzar sus objetivos propios. Los objetivos de cada estrategia particular o de “campo” las fija el Führer con arreglo a los PRINCIPIOS SECRETOS de su Estrategia General y son llevadas a cabo por cuerpos sociales debidamente constituidos a tal fin;

un Servicio Exterior para cumplir una “estrategia diplomática”; un Ministerio de Agricultura para parte de una “estrategia económica”; una Dirección de Raza y Colonización para una “estrategia social”; un Ministerio de la Juventud para una “estrategia de adoctrinamiento”; un Ministerio de Propaganda para una “estrategia política”, etc.

En este contexto de estrategias de campo, debe ubicarse la Estrategia Psicosocial de la S.S. que estudiaremos en este manual, y que tiene el objetivo de ESTABLECER TÉCNICAS Y MÉTODOS DE CONTROL DE MUCHEDUMBRES EN BASE A LA SABIDURÍA HIPERBÓREA dejando en claro la DIFERENCIA IRREDUCTIBLE existente con la estrategia sinárquica.

Este manual trata, ahora podemos decirlo con mayor precisión, de los principios y las leyes de la Estrategia S.S. desarrollando los temas desde niveles de fácil comprensión hasta profundizar en los aspectos más complejos de la Sabiduría Hiperbórea. Esperamos, entonces, que el mismo sea del agrado de los camaradas de Wewellsburg y Ilenen, al finalizar su lectura, la ficha adjunta para conocer vuestra opinión, recordando nuevamente que en caso de ser la misma positiva, se procederá a encarar la divulgación, a oficiales no iniciados, de estas técnicas secretas.



Representación de una guerra en la antigüedad. Un gran grupo de soldados conformando un “espíritu gregario” o “egrégoro” del tipo militar.

INCISO III

PROFESIONES ABSOLUTAMENTE COLECTIVAS

Hagamos un resumen conceptual de lo visto en el inciso II, antes de continuar.

Ya sabemos **qué es ser profesional: el enlace entre uno y la sociedad, de acuerdo a un arquetipo** descripto; por lo tanto, concienzializado, en el plan de capacitación, que **consiste en un “conocimiento específico” (ser) y uno “apariencia de conocer tal conocimiento” (forma)**. La llamada **ética profesional, por ejemplo, corresponde exclusivamente a la esfera de la apariencia (forma)**, así como toda prevención de orden moral (idea de “servicio”, uso “bueno” de la ciencia, etc.) pues **el conocimiento (ser) puro, en tanto que tal, es universal y amoral**. Estudiamos también **el riesgo que supone la inflación psíquica y el identificarse con el arquetipo profesional: la pérdida de la individualidad**. También dijimos que este riesgo se reduce estableciendo un **TIEMPO SOCIAL (horario) en el que el hombre adopta la “forma” (apariencia) profesional y la ejerce efectivamente, pasado el cual reasume su personalidad corriente**. Los límites de ese TIEMPO SOCIAL actúan inconscientemente como valla psíquica para los desbordes del arquetipo. Concluimos entonces en que lo “normal” es que el hombre marque los límites si no de su conciencia por lo menos de su profesión y, de hecho, millones de hombres se comportan de ese modo.

Pero ¿siempre puede hacerse esto? **¿es absolutamente posible para todas las profesiones escapar a la identificación con el arquetipo colectivo?**

Para la gran mayoría de los profesionales humanos lo es, pero existen actividades que sin dejar de ser profesiones no pueden englobarse en el caso general considerado. Por ejemplo, un artis-

ta ¿es un profesional? En cierto modo sí; ejerce un oficio, quizás lucre con su arte, cumple un rol social; hay, en una palabra, ser y forma, conocimiento y apariencia. Pero, se dice, un artista no deja de serlo en ningún momento y **es obvio que nadie puede ser realmente poeta solamente en un horario determinado**. Lo mismo vale para el pintor, escultor, compositor musical, etc.

Se allana esta dificultad diciendo que el artista es un profesional que sobrepasa la profesión en virtud de hallarse en posesión de una **“CAPACIDAD CREADORA”**. Así se distingue entre el **compositor musical y el músico ejecutante, entre el copista y el pintor**, etc. A una base profesional (técnica) el artista añade la inspiración creadora.

¿Y qué decir del sacerdote (cura, rabino, pastor, ayatollah, etc.) profesional? Aquí la cuestión se agudiza, **pero se dice que a una base profesional (conocimiento del dogma, culto, ritos, etc.)**, el sacerdote añade una **VOCACIÓN MÍSTICA** que lo pone en contacto con la divinidad. Por supuesto que un sacerdote siempre lo es, en todo momento y lugar. Y todos aceptamos esto sin pensar. Otro ejemplo: **Un militar ¿es profesional?** Estamos como en los casos anteriores del artista y el sacerdote, pero aquí puede existir alguna incertidumbre por el abuso del término “profesional” en la jerga militar. Se dice, por ejemplo, “el militar es el profesional de la guerra” y se habla siempre de “militar profesional” aunque no esté bien claro a qué se refiere con eso. Una acepción vulgar del **término profesión alude a aquel “que hace hábito o profesión de alguna cosa”** o sea aquel que vive de una profesión u oficio; esta interpretación es seguramente la causa del mal uso del término. **Porque un militar es siempre militar como un sacerdote es siempre sacerdote y un artista es siempre artista.**

Por último, lo mismo puede decirse del juez, que no solamente es un cargo público **pues nadie es juez si no posee “sentido de la justicia”**, algo que no puede enseñarse en el plan de capacitación y que, de hecho, lo diferencia del simple abogado que

sólo conoce la ley. Y así decimos también que un juez es siempre juez.

Podríamos extendernos, pero con lo dicho **se comprende que en todos los casos citados se sobrepasa el nivel profesional por el aporte personal de una virtud trascendente**: el artista con su inspiración, el sacerdote con su mística, el juez con su sentido de justicia, el militar... ¿con qué virtud trascendente cuenta para afirmar que sobrepasa el nivel profesional?

Antes de responder diremos que de aquí en más tomaremos para el análisis las figuras del sacerdote y el militar en razón de que “el juez” es una figura de aparición reciente siendo en la antigüedad cumplidas sus funciones (legislador) por algunos de los dos primeros o por “el Rey”, otra figura que comparte los conceptos anteriores. El artista por otra parte es atípico para nuestro objetivo.

Aclarado esto vayamos a la respuesta. Diremos que los pueblos indoarios, que componen el sustrato étnico de lo que se llama **CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL**, poseían de muy antiguo el concepto de que **la sociedad debe organizarse en base a la armonía de tres funciones colectivas: sacerdotal, regia y guerrera**. En la India este concepto es la base del sistema de castas correspondiendo **la casta brahmánica a la función sacerdotal y la casta kashatriya a la función regia y guerrera**.

Estas funciones se vinculan a arquetipos colectivos, que por supuesto **no están descriptos en ningún plan de capacitación pero que pueden verse retratados en las grandes figuras míticas** (generalmente divinas, algunas veces históricas). Por ejemplo, tenemos para la función regia, **Dioses reyes como el Zeus griego, el Júpiter romano o el Pandú hindú**. Para la función sacerdotal, **por ejemplo, el Dios sacerdote Hermes griego o Zoroastro iraní; y para la función guerrera, Dioses héroes como Indra en la India o Marte en Grecia y Roma, etc.**

Y aquí contestaremos concretamente la pregunta: **en tanto el militar esté definido por la función guerrera participará de manera trascendente en la manifestación de un arquetipo mítico, se pondrá en contacto con una deidad guerrera y sobrepasará el mero nivel profesional. Es por esto que son análogos el sacerdote y el militar, ambos dependen de una MÍSTICA para trascender el plano vulgar de la convención social y profesional, cosa que lograrán siempre y cuando se “ajusten” a los requisitos del arquetipo colectivo o del Mito.**

Hemos dicho por una parte que la sociedad protege (límite) al profesional regulando el TIEMPO SOCIAL (horario), **evitando una excesiva identificación con el arquetipo colectivo y por otra que sacerdotes y militares escapan a esta protección** demostrando una permanencia típica más allá de todo TIEMPO SOCIAL, hecho que es aceptado por todos y hasta alentado. A nadie se le ocurriría pensar en un militar “profesional” que no sea tal cosa fuera de su horario y se negara a actuar como puede hacer cualquier profesional, por ejemplo, un abogado consultado “fuera de hora”; lo mismo vale para el sacerdote. Corresponde interrogar nuevamente: ¿por qué esto es así; por qué la sociedad regula el TIEMPO SOCIAL para unas profesiones y para otras lo elimina (o “debilita” su sentido limitador)? La respuesta es sencilla. **En la sociedad occidental, directa heredera de la tradición indoaria, todas las profesiones deben estar reguladas por el TIEMPO SOCIAL, menos aquellas que se encuentran dentro de las funciones sacerdotal, regia o guerrera pues estas funciones constituyen los cimientos, el andamiaje, sobre el que está edificada la sociedad misma. Hacen falta aquí hombres “full time”; y la eliminación de estos límites temporales a la acción profesional torna casi imposible descubrir al “hombre” que está “detrás” del militar o sacerdote.** De hecho, esta identificación se busca deliberadamente pues si bien los miembros de la sociedad pueden ejercer profesiones sólo en determinados TIEMPOS SOCIALES, la misma sociedad, con sus funciones sacerdotal, regia o guerrera, debe existir en todo tiempo igual que los miembros en quienes se ha delegado esa función (sacerdotes, reyes, guerreros). **Existe**

entonces una pérdida de individualidad en el sacerdote y el militar en favor de asumir una función colectiva permanente. Esta “pérdida”, la sociedad la compensa aceptando, o exigiendo, en el sacerdote y el militar una disminución de la responsabilidad individual en el cumplimiento de su función. Así el sacerdote dirá: *“si lo digo yo, lo dice Dios”*, cosa que nadie discutirá. Y el militar podrá decir: *“cumpló órdenes”*, cosa que nadie intentará verificar. La responsabilidad individual es relativa al desempeñar una función colectiva, todo lo contrario de un profesional cuya actividad se desarrolla en un TIEMPO SOCIAL (horario) concreto, que debe responder responsable e individualmente por todo lo que haga o diga.

Hay una “pérdida” de la individualidad y la sociedad la compensa, como hemos visto, pero esta pérdida **¿significa que sacerdotes y militares están en gran parte poseídos por un arquetipo colectivo? Sin ninguna duda se puede responder afirmativamente** pues todo nuestro análisis así lo demuestra y **este hecho constituye una de las leyes de la Estrategia Psicosocial.**

El problema aquí (y la clave de toda la cuestión) radica en que **el arquetipo colectivo al cual se ajustan sacerdotes y militares está en el inconsciente colectivo.** Algo muy diferente al caso del arquetipo colectivo profesional que, ya vimos, está “descrito” en el plan de capacitación y por lo tanto concienzializado.

El profesional rara vez sobrepasa los límites de dicha “descripción” pues debe conservar la “forma”, la apariencia, y por otra parte, puede desprenderse fácilmente de esta máscara, si no se ha identificado esencialmente, fuera del TIEMPO SOCIAL. Esto nos lleva a la siguiente afirmación: **“En el profesional hay un PREDOMINIO DEL SER SOBRE LA FORMA, del conocimiento sobre la apariencia. En el sacerdote o militar hay un PREDOMINIO DE LA FORMA SOBRE EL SER, de la apariencia sobre la esencia”.**

Así la superación (progreso real) de un profesional se da en el plano del conocimiento intelectual, de la sabiduría, lo que corresponde al ser de su arquetipo colectivo. La forma (apariencia)

cia profesional) es una condición “fija”, establecida socialmente y subordinada al ser (conocimiento). Sólo a un “sabio”, quien ha sobrepasado por lejos el nivel del conocimiento profesional, se le permite “descuidar la apariencia (forma)”.

En cambio, las épocas en que se advierte un “avance” de la función guerrera sobre otras (militarismo, Estado militar, Imperio) se caracterizan por la exaltación de las “formas” militares (uniformes vistosos, exhibición de útiles de guerra, proliferación de banderas y estandartes, etc.). Lo mismo cuando la función sacerdotal ejerce el poder temporal, se observa una exaltación de las “formas” religiosas puramente materiales (ricas vestimentas rituales, magnificencia en los templos, etc.).

Exaltación de la forma decimos ¿y qué hay del ser en este arquetipo colectivo del sacerdote o militar, que pertenece al inconsciente colectivo? **El ser esta subordinado a la forma como en todos los casos en que se quiere revelar o descubrir un ser trascendente** por intermedio de la semiótica o la analogía. **Un arquetipo inconsciente solo puede ser “visto” colectivamente en el mundo mediante su proyección simbólica sobre lo concreto**; pero esta proyección será fundamentalmente “formal” con el fin de apresar el ser en los límites de la forma, de anclarlo en el mundo, en espera de su posterior emergencia. **Es por eso que en actividades religiosas o guerreras se exalta exageradamente lo formal sobre lo esencial, para forzar mágicamente la manifestación del arquetipo.**

Un sacerdote que deba emprender una acción misionera se presentará con hábitos o túnicas de color conveniente, portando signos sagrados, demostrando virtudes ascéticas, etc. Porque los creyentes, en presencia de esta imagen formal, proyectarán su propio arquetipo religioso inconsciente, transfiriendo al sacerdote los atributos del arquetipo o el Mito.

Antes de la iniciación religiosa (contacto íntimo con el mito) todo adepto es “instruido formalmente” pues sin una preparación previa no hay garantía de que se produzca la ascesis; es

necesario con-formar todo un esquema simbólico, **CONVERTIRSE UNO MISMO EN SÍMBOLO**, para que se manifieste el arquetipo, mito o divinidad. Este es también el principio del **RITUAL** y del **CEREMONIAL** (religioso o mágico) que tiene como fin lograr, por medio de un arreglo u orden de acciones exteriores (formalismo), el contenido trascendente con lo divino. Pero el oficio de un rito persigue un objetivo más complejo que la mera experiencia individual; por intermedio de una cierta ordenación o reordenación (nuevo orden) del mundo concreto (plano material) se busca producir una transformación de éste, tornándolo semejante al otro mundo (plano espiritual) dentro de los límites formales de la acción ritual. **Si el ritual consigue su objetivo se logrará generar, en primer término, un “clima” especial, perceptible para todos los oficiantes (y a veces hasta para algún espectador profano), que “no es de este mundo”.** Esta es la “señal” de que se ha trascendido de plano, de que dos mundos han hecho interferencia, intersección o contacto. A partir de allí se halla “abierta la puerta” para múltiples experiencias individuales y colectivas.

Por otra parte, la forma del escudo, el diseño de la espada, los ornamentos del casco (plumas de aves sagradas, tachonado de piedras “mágicas”, etc.), las vestimentas, todo contribuye a dibujar una “forma” guerrera de alto simbolismo que tiene el doble objeto de despertar virtudes combativas en quien lo luce e infundir temor en el enemigo. A esta presentación se añaden técnicas de combate individual (y colectiva) con mucha influencia de aquellos ritmos y cadencias de la naturaleza que por su carácter de violencia o agresión pueden despertar en el enemigo temores primordiales. El guerrero se “moverá y rugirá como una pantera”; “correrá más veloz que el viento”; su “grito será temible como el trueno”; su brazo tendrá la “fuerza del oso”; etc. Hay también rituales guerreros con la práctica de danzas que semejan el vuelo del águila o el salto del león; con la emisión de sonidos onomatopéyicos de la naturaleza; con la intervención del fuego, etc. Haciendo de este modo **todo lo posible para evocar el arquetipo colectivo del guerrero**, que aquí será sin ningun-

na duda una divinidad, un Dios de la guerra.

Está claro entonces, la importancia que la forma reviste en la institucionalización de la función sacerdotal o guerrera (militar) y porqué es así: porque la sociedad debe asegurarse la efectiva manifestación de arquetipos colectivos que están en el inconsciente colectivo.

La pauta de hasta qué punto el arquetipo colectivo del sacerdote o el militar está en el inconsciente colectivo lo da el hecho de que en los períodos históricos en los que el poder se reparte equilibradamente en las tres funciones: sacerdotal, regia y guerrera, vemos a la masa del pueblo identificarse colectivamente con el rey, el sacerdote o el guerrero que detente tal poder. **Un pueblo puede “espiritualizarse” o “militarizarse” por la actualización sincrónica de un arquetipo colectivo (inconsciente) religioso o patriótico, pero jamás un pueblo se abogadizará, ingenierizará, o medicinará** (valgan las conjugaciones) **pues estos arquetipos colectivos son conscientes**, están descriptos, y su acción está controlada por el TIEMPO SOCIAL (horario).

Por último, notemos que todos los intentos “formales” mencionados, que se hicieran para evocar el arquetipo colectivo inconsciente de la función sacerdotal o guerrera, serían inútiles si no se contara con una MÍSTICA adecuada. Precisemos el sentido que dicho término posee, de acuerdo a la Sabiduría Hiperbórea.



Apariencia formal del arquetipo colectivo del guerrero.

INCISO IV

LA MÍSTICA HIPERBÓREA, MOTOR MÁGICO-SOCIAL

El misticismo es una actitud del hombre hacia la Divinidad; actitud que conduce a una experiencia interior última denominada ÉXTASIS MÍSTICO (o UNIÓN MÍSTICA) en la que se establece en vínculo personal entre el hombre y Dios. Para que la actitud mística concluya en el éxtasis místico y se concrete la experiencia interior trascendente debe intervenir un agente mediador denominado CARISMA.

Recordemos que el místico no es “iniciado” y por lo tanto profano, pero la experiencia trascendente que persigue y obtiene pertenece al orden más excelso de la gnosis esotérica, por lo que el CARISMA debe allanarle, como en la iniciación, todos los obstáculos (rationales, morales, biológicos, etc.) que se interpongan entre él y la Divinidad. El agente carismático interviene de manera aparentemente gratuita y contingente sobre determinados místicos resultando esta intervención tan incomprensible o inescrutable que algunos pensadores profanos lo atribuyeron al capricho de Dios, llamándolo justamente “don de Dios” o “gracia divina”. Pero la Sabiduría Hiperbórea, cuyos pálidos reflejos sobreviven en algunas tradiciones esotéricas, afirma que el **AGENTE CARISMÁTICO** está perpetuamente presente en un plano “absolutamente trascendente” al mundo inmanente de la materia y se denomina PARÁCLITO. **Es lo que la teología cristiana ha denominado Espíritu Santo, incluyéndolo equivocadamente como una de las “personas” de la trinidad**, es decir un aspecto de YAHVÉH-SATANÁS. **La kábala judía también pervierte el carácter absolutamente trascendente del PARÁCLITO, ligándolo a la inmanencia panteísta de YAHVÉH-SATANÁS.** Ya veremos más adelante una definición del PARÁCLITO al estudiar la Metafísica Hiperbórea de la THULEGESELLSCHAFT; por ahora continuamos precisando en concepto de MÍSTICA.

La Sabiduría Hiperbórea enseña que el **Paráclito (o AGENTE CARISMÁTICO)** está vinculado **Simpáticamente** a la sangre, a un **CONTENIDO REMINISCENTE** que ésta posee en algunos seres y que se denomina **MINNE**. De allí la aparente falta de “**lógica mundana**” en la manifestación del agente carismático, pues sólo interviene en aquellos místicos que han “**sentido la reminiscencia**” que otorga la **Minne** sanguínea. Es que no todos pueden sentir la **Minne** y muchos que sienten no saben qué sienten.

Sentir la Minne es acceder a su contenido gnóstico y esto sólo se logra cuando, inmerso en el torrente misterioso de la sangre, se produce el reencuentro con una verdad olvidada, es decir **hecha inconsciente**. Este reencuentro no es necesariamente un recuerdo sino la **reminiscencia de la propia divinidad perdida (VRIL)** y la certeza íntima de pertenecer a otro orden de existencia espiritual para el cual la materia es odiosa y la realidad del mundo esencialmente maligna. A la reminiscencia sobreviene inmediatamente una nostalgia infinita que sólo puede mitigarse con la esperanza del regreso.

La **Minne**, entonces, no es tanto el recuerdo como la reminiscencia y aún la nostalgia que se debe experimentar íntimamente como acto previo al éxtasis místico, al que se llega por mediación carismática del **PARÁCLITO**. Por eso la Sabiduría Hiperbórea sostiene un concepto más amplio del carisma en el sentido de **ATRIBUTO PERSONAL** que puede ser conquistado y desarrollado en beneficio propio y de la raza. El carisma personal sería en este caso “el efecto sensible producto de la intervención causal del agente carismático o Paráclito, en el éxtasis místico; éxtasis que sólo es posible experimentar si previamente se ha vivenciado la **Minne** sanguínea, esa nostalgia”. A partir de este concepto existe toda una **técnica secreta, que permite desarrollar el carisma personal, fundada en la posibilidad de acceder a la Minne mediante el “Principio Hiperbóreo de la Purificación de la Sangre”**. Este principio alude a la **SANGRE ASTRAL (FAN-HEMA)** complemento sutil de la sangre física e intermediaria entre el espíritu y el cuerpo físico. Según dicho principio, la

Minne no está presente en todos los seres antropomorfos sino en aquellos “descendientes” de la Raza Cósmica Hiperbórea de Cristo-Lucifer, únicos que merecen el calificativo de hombres o viryas, pero aún en estos existen diversos grados de impureza en la SANGRE ASTRAL o FANHEMA que obstaculizan o impiden el acceso a la Minne y a su nostalgia liberadora. Es preciso entonces purificar la sangre astral para que se manifieste el “recuerdo contenido” de la Minne. Esto se logra por medio de Técnicas Secretas que contemplan la posibilidad de conocer exactamente si el hombre es de linaje hiperbóreo (virya) y, de ser así, qué grado de impureza en la sangre astral le oscurece el “recuerdo contenido” de la Minne.

La Sabiduría Hiperbórea afirma que, si un Siddha desea, durante el Kaly Yuga o Edad Oscura, reconocer el linaje hiperbóreo en razas degradadas y degeneradas por la “IMPUREZA DE SANGRE”, con vistas a su purificación y regeneración, sólo dispone de siete vías posibles, una de las cuales es la efectiva posesión del GRAAL. **Las Técnicas Secretas, que son siete también, una para cada vía, hacen posible la purificación de la sangre astral hasta un grado tan elevado que pueden provocar la transmutación del VIRYA en SIDDHA, es decir del hombre semidivino en Divino Hiperbóreo inmortal. Podemos asegurar a este respecto que la Técnica Topológica de Individuación del Dr. Jung es una de las (7) Técnicas Secretas Hiperbóreas adaptada por él para su uso en Occidente.**

En otro orden, **es posible también desarrollar el carisma personal de un líder para que, en la conducción de un pueblo, ejerza sobre la masa del pueblo esa fascinación carismática de los grandes jefes. Incluso una élite dirigente podría ser dotada carismáticamente si se cuenta con alguna vía para la selección de los VIRYAS y se aplica la Técnica Secreta.**

Aclaremos ahora **un difundido error que consiste en relacionar análogamente el carisma personal con el magnetismo físico, en la creencia que éste se comporta como aquél. En**

esta burda analogía científicista, el hombre carismático posee un “campo de fuerza” interno que es percibido por otros hombres merced a la “interferencia de campos” que se produce al situarse en su vecindad. Se dice entonces que tal hombre posee “magnetismo personal” y el carisma, como las fuerzas de acción a distancia de la física, queda asociado a la noción de magnitud y extensión espacial. Nada de esto enseña la Sabiduría Hiperbórea, pero afirma en cambio que **el carisma personal que un líder “trasmite” colectivamente a la masa, en realidad es percibido por cada uno en particular, merced a un fenómeno de sincronía. Esta es la razón por la que el carisma personal, por más intenso que sea, nunca es infalible, sino que sólo afecta a aquellos que, por su linaje espiritual y grado de pureza sanguínea, es decir por la calidad de su Minne, pueden percibirlo** en mayor o menor medida. Pero esta percepción no es meramente sensible sino eminentemente trascendente y espiritual, como corresponde a una superior virtud personal, que eso es el carisma y no una fuerza ciega y engañosa.

Disponemos ahora de un concepto mejor definido sobre lo que es un místico (de linaje hiperbóreo o virya). La Sabiduría Hiperbórea asegura que todo virya, por muy impura que esté su sangre, posee condiciones místicas potenciales susceptibles de ser “despertadas” y orientadas convenientemente en beneficio del individuo y de la raza.

Este “despertar” del misticismo puede ser inducido por el carisma personal de un jefe (FUHRER), líder o gurú, especialmente dotado. De hecho, todos los fundadores de religiones y aún los fundadores de simples órdenes religiosas, por ejemplo, dispusieron de un gran carisma personal que les permitió reunir en torno suyo a gente de la más variada condición, la cual se sen-

tía “arrebatada” hacia la nueva fe¹.

Este carisma, que poseen en alto grado los líderes y que parece ser elemento indispensable para garantizar el éxito en la conducción de comunidades y la fundación de organizaciones colectivas perdurables, es el principio sobre el que se asienta una Mística. En efecto, una Mística Hiperbórea o simplemente Mística, es siempre la percepción colectiva de un carisma que a su vez puede estar sustentado en la presencia de un líder visible o dimanar de un pequeño grupo de personas ocultas. Aclaremos esto.

Cuando se habla de lo esotérico y lo exotérico, suele decirse que lo segundo es la expresión profana de lo primero. **Así como una religión es el aspecto exterior, profano, EXOTÉRICO, de una DOCTRINA SECRETA ESOTÉRICA, interna, iniciática,** guardada celosamente por sacerdotes o gurúes de quienes dimana el carisma percibido por lo fieles, al que se denomina MÍSTICA. Pero, si bien esto es un hecho cierto en la perpetuación de las religiones, en el comienzo del movimiento religioso quizás haya actuado un solo líder (Mahoma, Jesús, Manes, San Francisco de Asís, etc.) poseedor de un poderoso carisma y expositor de una Verdad revelada. Atraídos intelectualmente por esta Verdad, pero, fundamentalmente, **persuadidos en su credulidad por el carisma personal, los hombres se agrupan armónicamente junto a ese CENTRO DE PODER que es el líder.**

En estos y en todos los casos, la Mística es expresión de un carisma que, percibido por muchos, actúa como agente aglutinante u ordenador en torno al OBJETO de la Mística (líder, iglesia, doctrina, patria, etc.) Veamos un ejemplo. **Un ejército puede estar muy bien equipado y organizado, pero demostrar un comportamiento mediocre en las operaciones. La presencia de**

(1) *Dice el Cardenal Suenens: El monaquismo, en sus comienzos constituye en efecto un movimiento carismático. La ascesis que él proclama se concibe como una victoria del Espíritu Santo sobre las oscuras potencias del mundo, de la carne y del demonio. ¿Un nuevo pentecostés?*

un jefe carismático revertirá esta situación introduciendo una **Mística adecuada al fin de elevar el rendimiento operativo que asegure la victoria**. Para ello apelará, en principio, al patriotismo o a la fe. **No importa demasiado, en realidad, el contenido conceptual de su arenga discursiva y oratoria, pues la Mística predispone a los hombres a creer y por otra parte, como ya vimos, en la función guerrera (y sacerdotal) la forma predomina sobre el ser**. Por eso el jefe presentará bien claro el estandarte a seguir y el ejemplo a imitar. **Se exaltará la figura de un héroe legendario, un Dios de la guerra o una Virgen de los Ejércitos, divinidad a la que hay que imitar y de la que se espera protección. Se fijarán consignas, se cantarán himnos, se emprenderán avances o desfiles, se diseñarán uniformes y distinciones, banderas y escudos, y otras infinitas variantes de la “determinación formal”**.

En poco tiempo se observará un cambio asombroso. El ejército de ayer, de moral dudosa y desconfiable eficacia, se ha transformado en una máquina de guerra, en una estructura orgánicamente disciplinada cuyo rendimiento operativo es inmensamente superior. Tal el beneficioso efecto producido al realizar la función del mando en el “marco” de una Mística.

Por otra parte, la Historia así vista es algo claramente morfológico, cuya percepción ocasiona experiencias de orden trascendente. Podemos aludir al carácter semiótico que la Mística presenta en cuanto FORMA sensible e inteligible pues, como el símbolo, la Mística revela su SER a quien es capaz de aprehenderla. Por ello decimos que: **“la Mística es una FORMA que encubre (o revela) un SER llamado CARISMA”**.

Páginas atrás definimos la Historia como “la percepción colectiva de un carisma que a su vez puede estar sustentado en la presencia de un líder visible o dimanar de un pequeño grupo de personas ocultas”. En beneficio de la posterior exposición, conviene establecer claramente qué se entiende por “percepción colectiva de un carisma” en esta definición: **El carisma es la expresión del Paráclito o Espíritu Santo y SOLO ES EXPERIMENTABLE SU**

RECUERDO a partir de la Minne sanguínea. Esto significa hablar de una experiencia absolutamente trascendente e INDIVIDUAL a la cual llamamos ÉXTASIS MÍSTICO y a lo que no es posible ni imaginar relacionada con LO COLECTIVO en cuanto este concepto alude a “lo” relativo a “cualquier reunión de individuos”.²

La percepción del Paráclito mediante su expresión, el agente carismático, es la suprema experiencia individual, equivalente a lo que el **Dr. Jung llama “reintegración psíquica en el sí-mismo (self)”**. ¿Qué queremos decir entonces al hablar de percepción COLECTIVA del carisma?: Que, en el “marco” de la Mística las experiencias carismáticas, individuales, diferentes y únicas en sí mismas, coinciden sincronísticamente en tiempo y espacio. Lo que no significa en absoluto que tales experiencias sean COLECTIVAS en el sentido con que denominamos a las EXPERIENCIAS COMUNES o fenómenos cuya percepción, una y la misma, es compartida por muchos tal como la observación de un eclipse o la audición de una melodía.

La Sabiduría Hiperbórea denomina “vinculación carismática” al hecho de la coincidencia carismática en el marco de la Mística y ésta es la única concesión que hace en cuanto a lo COLECTIVO.

Por lo tanto, **cuando en el marco de una Mística se establece la “vinculación carismática” entre los hombres**, que no es otra cosa que la “percepción colectiva del carisma” antes mencionada, deberá interpretarse este hecho dando a LO COLECTIVO la dimensión conceptual de COINCIDENCIA ESPACIO TEMPORAL DE INDIVIDUOS en lugar de la más corriente idea de masa o muchedumbre. Somos conscientes de la dificultad que entraña esta distinción por lo que trataremos de esclarecer aún más la cuestión en el próximo inciso V.

Recordemos por ahora la tesis del inciso III. Allí demostramos que **en las funciones sacerdotal y guerrera “LA FORMA PREDOMINA SOBRE EL SER”**. De ello se infiere que **“mediante un adecuado manejo de la forma puede determinarse el ser”** en

(2) *y “lo individual” se opone gnoseológicamente a “lo colectivo”.*

la función sacerdotal o guerrera, **posibilidad que contribuye el principio del control de grupos humanos en la Estrategia Psicosocial.** Ahora bien: **siendo por definición la Mística “UNA FORMA QUE REVELA A UN SER, EL CARISMA”,** se comprende que la Mística es el instrumento FORMAL adecuado para operar sobre las comunidades humanas en el objetivo de “fijar” cualitativamente las funciones sacerdotal o guerrera, o simplemente para “evocar” un **arquetipo colectivo determinado.** Por ello la Mística, tal cual la hemos definido aquí, es el sistema empleado tradicionalmente por los grandes guías hiperbóreos de la humanidad y en la actualidad por nuestro Führer, quien ha logrado producir la “vinculación carismática” en la totalidad del pueblo alemán.



La manifestación de la vinculación carismática del Führer en el Tercer Reich.

INCISO V

PRIMERA LEY DE LA ESTRATEGIA PSICOSOCIAL O LEY JERÁRQUICA

a) **CONSIDERACIONES.** - Conocemos la existencia de dos ideas antiquísimas que tratan, ambas, de dar una solución a los siguientes problemas: ¿cómo interpretar la “conducta social del hombre y la “conducta colectiva” de las muchedumbres? y ¿cómo estas muchedumbres pueden ser influidas, dirigidas, guiadas o controladas? Estas dos ideas, opuestas en su esencia conceptual, tienen su origen en la más profunda sabiduría antigua y han sido sujeto, como tantas otras, de la degradación intelectual y racionalista propias del Kaly Yuga o Edad Oscura, es decir de todo el tiempo que llamamos Era Histórica. La primera de ellas ya la hemos expuesto elementalmente en el INCISO IV como el concepto de Mística Hiperbórea; la segunda, que será desarrollada en este inciso, es también una idea antigua, como lo demostraremos en seguida, pero readaptada a la mentalidad “moderna” y reelaborada para su aprehensión en estructuras semánticas psicologistas y pseudocientificistas. Siendo nuestro propósito pasar a exponer la praxis de la Mística Hiperbórea como principio de la Estrategia Psicosocial nos vemos en la necesidad de esclarecer previamente la confusión existente en torno a las dos ideas mencionadas.

Por todas estas consideraciones insistimos ante los camaradas S.S., destinatarios de este ensayo, que procuren una profunda comprensión de la tesis de este inciso, pues de ello depende en gran parte la posterior asimilación de lo aquí expuesto e incluso la interpretación del rol que debe desempeñar la ORDEN S.S. en Alemania y el mundo.

b) **TESIS.** - Retomemos el último concepto del INCISO IV. Hemos establecido un hecho: la Mística es una estructura morfológica continente cuyo contenido, ontológico, es un ser llamado carisma. Y el carisma o agente carismático, según vimos, es la

expresión del Paráclito o Espíritu Santo, el cual, como así también Dios en tanto el Espíritu Santo es Dios mismo, se manifiesta en un plano absolutamente trascendente al plano inmanente de la materia. El Paráclito por lo tanto es inexperimentable e inaprensible en el plano físico, y si su expresión, el carisma, es perceptible para algunos hombres, ello es solamente en virtud del recuerdo contenido de la Minne. Lo que significa hablar de una experiencia individual dado que la Minne es algo “personal”, diferente de una persona a otra. La “vinculación carismática” de más de un hombre, varios o muchos es lo mismo, solo puede darse en el marco de una Mística.

Pero esta “vinculación carismática” entre varios hombres que ocurre en el marco de la Mística Hiperbórea es de orden SINCRÓNICO, es decir NO CAUSAL, según vimos en el inciso IV, y no ocurre debido a la interacción de un CAMPO DE FUERZA (magnético, eléctrico, etérico, astral, estructurador de forma, pránico, etc.), pues ello equivaldría a admitir una relación causal en los fenómenos colectivos. Sin embargo, la hipótesis de los campos de fuerza o magnetismo colectivo es la más aceptada, incluso dogmáticamente, en la moderna psicología de masas y la razón de ello es que los mencionados campos parecen poseer existencia real y generar, en parte, diversos fenómenos de psicología colectiva. Pero dichos fenómenos colectivos CAUSADOS por campos de magnetismo animal o humano nada tienen que ver con la “vinculación carismática” manifestada a los hombres en virtud de una Mística.

Para la Sabiduría Hiperbórea no existe el hecho de la masa de hombres (VIRYAS), ni aun en plena muchedumbre. Siempre, solos o reunidos, cercanos o lejanos, los VIRYAS permanecen UNO en el misterio de la sangre y si algún lazo existe entre ellos, éste es el de la AUREA CATENA (el cordón dorado, sincromático, no causal, del eterno retorno) que liga, fuera del determinismo material del universo, a la raza divina de CRISTO-LUCIFER. Por ello la “vinculación carismática” es trascendente e individual, hombre por hombre, VIRYA POR VIRYA, y si involucra a un número de

hombres en el marco de la Mística, estos no deben ser considerados de ningún modo masa o muchedumbre. Sin embargo, la Sabiduría Hiperbórea acepta que en animales o animales-hombre (pasú) ocurren fenómenos de campo de fuerza debido a la unidad genética de todo lo existente dentro del continuo espacio tiempo en que se manifiesta la acción ordenadora de Jehová-Satanás (el Demiurgo de la materia).

En el inciso VI daremos una sintética visión de la cosmogonía hiperbórea que aclarará este último concepto.

Lo importante es comprender ahora que en tanto se considere a las masas o muchedumbres desde el punto de vista cuantitativo y causal, sujetos a fenómenos psicológicos de campo de fuerza o magnético, estamos cometiendo un grueso error desde la perspectiva hiperbórea y corriendo un riesgo esotérico por cuanto las “fuerzas colectivas” que actúan en las poblaciones animales o de animales-hombres (pasú) son de neto orden satánico o demoníaco, técnicamente denominadas en ocultismo “proyecciones arquetípicas en la luz astral” o egrégoros, es decir arquetipos colectivos vitalizados y “liberados” fuera del hombre y fuera de los hombres pero con capacidad para actuar sobre los hombres. Esta errónea concepción ha tomado tal auge en las ciencias políticas y sociales que, aún en Alemania y lo que es peor hasta en el Partido, hay quienes no “ven” hiperbóreamente al pueblo como el conjunto de VIRYAS que son, sino que “ven sinárquicamente”, masa y muchedumbre.

Pero sin visión hiperbórea no puede haber comprensión de la misión del Führer que es conducir al pueblo, como un solo VIRYA, hacia la mutación colectiva del fin del KALY YUGA, haciendo efectiva la promesa de redención de CRISTO-LUCIFER y trasmutando al hombre en superhombre, al VIRYA en SIDDHA inmortal, en un despertar colectivo que sin embargo será personal y secreto, porque se dará en los 7 cielos y más allá del cielo, para cada uno.

La visión sinárquica del hombre masa en cambio brinda una idea de rebaño que sólo puede conducir a una concepción co-

lectivista de la sociedad y del estado, tal como ocurre con los socialistas y marxistas o a una democracia liberal en donde el estado, controlado por oligarquías políticas y mafias económicas, se asienta en las masas sufragistas, cuyas mayorías no ejercen ningún control real sobre su destino histórico y son simplemente reducidas a “clases” sometidas.

La visión hiperbórea nos lleva a la liberación del orden causal, a la elevación del hombre desde lo colectivo en que se halla inmerso y a su individuación definitiva, reintegrándose al sí-mismo (self). Es el fin del Kaly Yuga o Edad Oscura.

La visión sinárquica significa continuar con el orden causal, sujetos a la ley de evolución y a las pautas del progreso material en que se fundamenta la civilización occidental. Significa la inmersión cada vez mayor del individuo en lo colectivo, marchando la historia hacia una sociedad futura mecánicamente compleja en la que el hombre desaparecerá como tal en una atrofia metafísica de su yo, objetivo indispensable para cumplir el fin de la visión sinárquica que es el Gobierno Mundial. Pero en este supergobierno imperará el orden de la colmena: un gigantesco hormiguero mundial regido por una jerarquía endógama probablemente hebraica. ¿El Dios mundial?: Yahveh-Satanás.

Las dos ideas que mencionamos en las consideraciones iniciales de este inciso están relacionadas con las dos visiones que acabamos de exponer. La Mística Hiperbórea solo puede comprenderse con la visión hiperbórea. La psicología de masas que revisaremos a continuación es producto de una visión sinárquica de la sociedad humana y de la historia. Pero la Estrategia Psicosocial exige el uso de una Mística para obtener la “vinculación carismática” entre los VIRYAS lo que permitirá su conducción y control por parte del líder o fñhrer. La psicología de masas pretende algo parecido al postular que en una “muchedumbre organizada” se forma una “conciencia colectiva” que puede ser conducida y controlada por un líder. Y esta concepción sinárquica de la “conciencia colectiva” es la causa de la gran confusión que

suscita el tema de la Mística al que resulta casi imposible comprender hiperbóreamente sin desechar tales hipótesis de campo de fuerza o magnetismo colectivo.

Estudiaremos entonces de donde proviene la confusión para luego confrontar ambas ideas y extraer conclusiones definitivas.

c) DEMOSTRACIÓN. - El principal elemento de confusión lo constituye el concepto de “colectivo” que utiliza la psicología de masas extraído, previsiblemente, del campo de la zoología. En efecto, se puede confundir la “vinculación carismática” de la Mística con fenómenos colectivos, propios de las poblaciones animales, e incluso se ha desarrollado una psicología de masas y ha surgido toda una escuela sociológica a partir de los trabajos del francés GUSTAVO LE BON y sus discípulos que contribuye a perpetuar este estado de confusión.

Para disipar este error demostraremos ahora la diferencia existente entre el concepto de Mística Hiperbórea, ya expuesto en el inciso IV, y la siguiente definición sinárquica de “muchedumbre organizada” que estableció la psicología a partir de observaciones empíricas.

“En el sentido ordinario, la palabra muchedumbre representa una reunión de individuos, cualesquiera que sean también los accidentes que los reúnan”.

“Desde el punto de vista psicológico, la expresión MUCHE-DUMBRE toma otra significación muy distinta. En ciertas circunstancias dadas, y solamente en estas circunstancias, una aglomeración de hombres posee caracteres nuevos muy diferentes de los individuos que componen esa aglomeración. La personalidad consciente se desvanece, los sentimientos y las ideas de todas las unidades son orientados en una misma dirección. Se forma un alma colectiva, transitoria, sin duda, pero que presenta caracteres muy puros. La colectividad entonces se convierte en lo que, a falta de una expresión mejor, pudiéramos llamar UNA MUCHE-DUMBRE ORGANIZADA, o si se prefiere así, una muchedumbre

psicológica. Entonces forma un solo ser, y se encuentra sometida a la LEY DE LA UNIDAD MENTAL DE LAS MUCHEDUMBRES”.¹

Digamos ante todo que esta idea del alma colectiva que expone GUSTAVO LE BON es antiquísima siendo un antecedente remoto de la misma: *“los genios, que los antiguos llamaban los vigilantes del cielo o EGRÉGOROS”*.² Un egrégoro es una entidad psíquica capaz de actuar sobre una colectividad, animal o humana, siendo su existencia una realidad aceptada desde hace milenios por innumerables culturas de todo el orbe. En occidente el concepto en su versión erudita y operativa era privilegio de magos y alquimistas, y sucumbió a la desaparición de éstos por obra de la Inquisición durante la Edad Media. El positivismo posterior al Renacimiento descalificó también el término en su versión profana haciéndolo desaparecer del lenguaje corriente. A pesar de todo esto, la Sinarquía y todas sus escuelas teosóficas suelen emplearlo con un sentido más o menos degradado y demoníaco. Por ejemplo, mientras en Grecia un egrégoro era una divinidad celeste tal como el espíritu de una estrella o de un astro o simplemente un titán, en la Escolástica medieval se los equiparaba a las causas segundas y para los cabalistas judíos eran los ENACIM de la Biblia. En esta degradación del término llegamos al egrégoro, “alma colectiva” o “entidad astral” que utiliza la Sinarquía tal como podemos leer en ELIPHAS LEVI: *“EGRÉGOROS. - Forma astral generada por una colectividad”*. Al respecto de las cadenas invisibles y de la formación del ser colectivo a que el ocultismo llama EGRÉGORO, dice G. PHANEG: *“los pensamientos, la voluntad, el deseo, son fuerzas tan reales y tal vez mayores que la dinamita o la electricidad. Bajo su influencia, la materia astral, que es tan plástica, se hace compacta y toma forma”*.

El hecho está probado por innumerables experiencias. Por consiguiente, si algunas personas se reúnen en un local, emi-

(1) GUSTAVO LE BON. - PSICOLOGÍA DE LAS MULTITUDES. MADRID 1911. DANIEL JORRO.

(2) ELIPHAS LEVI. - EL GRAN ARCANO DEL OCULTISMO REVELADO - PAG. 148 - Ed. KIER - ARGENTINA 1977.

tiendo vibraciones fuertes e idénticas, pensamientos de la misma naturaleza, un ser verdadero ganará vida y quedará animado de una fuerza, buena o mala, según el género de pensamientos emitidos. Al principio débil e incapaz de actividad, presto a disolverse si fuere abandonado a sí mismo, este ser colectivo se va definiendo a medida que las reuniones aumentan; su forma se vuelve cada vez más nítida y va adquiriendo posibilidad de acción mayor. ¡Calcúlese que terrible fuerza no ha de tener un ser así al cabo de 2 000 años, como por ejemplo por el empleo de una gran religión! ¡Qué poder no tendrá para auxiliar o castigar a sus adeptos! Así se comprenderá que si un hechicero está solo y la persona maleficiada forma parte de una cadena o corriente cualquiera (religión, asociación esotérica, etc.), que tenga un Egrégora poderoso en el invisible, el hechicero pierde su tiempo y su trabajo. En el caso contrario, si la víctima está aislada y el maleficiente afiliado a una asociación oculta, la “víctima está casi perdida salvo circunstancias imprevistas. Disponiendo el Egrégora de la energía y del saber acumulados de las personas que lo forman, será más fuerte e inteligente que cualquiera de los miembros en particular; él los vigila y dirige, corrigiéndolos y castigándolos, cuando tratan de desviarse de las líneas comunes”.

Hemos dicho que el egrégora, palabra griega que significa **vigilante**, expresa una idea muy antigua y ya hemos visto que en el ocultismo sinárquico moderno posee un sentido específico de entidad astral con influencia colectiva. Sin embargo, falta aún llegar al verdadero origen de la idea que expresa la palabra egrégora, el cual debe buscarse en el parentesco que esta palabra posee con GREGARIO, de donde procede otra idea también antigua, la de “espíritu gregario”.

Ahora nos hallamos más cerca de la idea original y debemos destacar dos cosas. Primero, que el “espíritu gregario” es el concepto que GUSTAVO LE BON ha reelaborado, despojándolo de esoterismo y desvinculándolo del egrégora, bajo la denominación de “alma colectiva” en su psicología de masas. Segundo, que la etimología de GREGARIO nos lleva a la palabra GREY (GREX),

rebaño grande de ganado, es decir a las poblaciones animales y más particularmente a las llamadas sociedades animales. Es sabido que, en el reino animal, al que el hombre pertenece desde el punto de vista biológico, algunas especies manifiestan la tendencia a la vida en sociedad, concentrándose ésta principalmente gracias a la posibilidad que poseen los miembros de la especie animal considerada, de comunicarse entre sí, es decir de provocar y recibir estímulos de distinto tipo entre ellos. Dado que las sociedades animales van desde simples agrupaciones de miembros, asociados por motivos primarios como la "seguridad" que da el vivir en conjunto, la estimulación mutua del "fácil" apareamiento, el espulgue o desparasitación, etc., hasta organizaciones complejas como las sociedades de insectos donde se practica una verdadera división del trabajo en base a miembros de la especie altamente diferenciados; no conviene encararse el estudio de las sociedades humanas pasando por alto las innumerables referencias al comportamiento colectivo animal obtenido por la ciencia a partir de observaciones rigurosas. Afirmamos esto porque siendo el hombre (pasú) un estudio superior en la escala de las especies del reino animal, subyace en su conducta como ser social un sustrato de motivaciones primitivas fácilmente equiparables a las que presentan las conductas de otras especies sociales inferiores.

Esto se hace patente en cuanto al fenómeno del gregarismo que estamos considerando cuyas manifestaciones típicas en la conducta animal pueden detectarse casi invariablemente en la conducta humana, siendo ya lugar común el hablar de gregarismo como: *"ZOOLOGÍA. - Tendencia o inclinación de ciertos animales a vivir en sociedad con sus congéneres"* y también como: *"Ejército gregario. - Tendencia, por falta de ideas propias a seguir dócilmente las opiniones de la mayoría"*³ según una conocida enciclopedia.

(3) NEOFONS. - DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO SOPENA - ARTICULO: GREGARISMO.

Se ve, pues, que una misma palabra, gregarismo, designa un fenómeno a la vez animal y humano.

En las sociedades animales suelen presentarse fenómenos “superiores” de gregarismo que han resistido todos los intentos de interpretación racional. Estos son los que involucran una “respuesta” colectiva instantánea a ciertos estímulos exteriores percibidos por uno de los miembros de la grey (rebaño, manada, bandada, banco, cardumen, etc.) y que guardan especial relación con fenómenos colectivos de las muchedumbres humanas del tipo de la psicosis colectiva o de la historia colectiva.

Estas formas superiores de gregarismo son las que en la antigüedad se justificaban por la existencia de un egrégo, alma colectiva o grupal, que “dirigía” la población animal. En las teorías de “evolución espiritual” difundidas por la Sinarquía a través de la Teosofía, Filosofía, Rosacruz, Antroposofía, Martinismo, Masonería, etc., se habla de que el reino animal evoluciona de acuerdo a planes grupales, guiados por devas u otros espíritus de la naturaleza de manera que efectivamente todos los animales de una manada, por ejemplo, son una sola entidad espiritual o alma grupal. El hombre, en estas teorías al haber evolucionado desde los reinos inferiores (elemental, mineral, vegetal y animal) se “individualiza” pasando de este modo a poseer una única entidad espiritual. Volveremos sobre esta teoría en el inciso VI al estudiar sintéticamente la cosmogonía hiperbórea.

Digamos por ahora que la “conducta instintiva” con que la ciencia moderna pretende justificar los fenómenos más incomprensibles de gregarismo, no alcanza a justificar el funcionamiento orgánico de, por ejemplo, un hormiguero de una colmena, donde parece más propio hablar del “espíritu del hormiguero” que de la conducta individual instintiva de las hormigas (o abejas).

Dice el biólogo V.D. CARTHY: *“cuando una bandada alza vuelo, gira, da vueltas en el aire y vuelve a posarse en el suelo, parece, a menudo como si las aves ya no fueran individuos, sino sim-*

*plemente piezas de una gran máquina” ...y más adelante dice: “Del mismo modo que una bandada de aves gira y da vueltas en conjunto, lo mismo ocurre con un banco de peces. Es algo impresionante ver un banco de arenques cambiar súbitamente de dirección. Los peces en un momento determinado están nadando en una dirección, luego, en una fracción de segundo, todos giran en ángulo agudo a la izquierda o a la derecha, conservando una formación perfecta”.*⁴

Para éstos y otros fenómenos semejantes de gregarismo animal, la ciencia no posee respuestas satisfactorias como no sea recurrir al antiquísimo concepto del egrégoro. Es lo que hace LOVIS CHARPENTIER en una extensa página que puede servir como resumen de todo lo expuesto: *“Un animal solo, solitario, es un individuo que tiene sus cualidades propias, cualesquiera que sean”.*

Cuando los animales se agrupan y forman una horda, manada o clan, se produce el fenómeno denominado “gregarismo” y que parece puramente instintivo. Se crea una entidad “rebaño”, “horda” o “clan” que integra a cada animal como una célula de esta nueva entidad. La manada reacciona como manada, y no por cada uno de los individuos aislados. No existe ya el miedo de los animales, la cólera de los animales, sino el miedo y la cólera de la manada. El instinto gregario aventaja al individual. Los hindúes dicen que se desarrolla una “alma-clan” y los ocultistas, un “egrégoro”. La palabra es, desde luego, más erudita, pero equivale a lo mismo y expresa la formación de la entidad “clan”.

Ahora bien, el fenómeno es constante y constantemente observable; ese “egrégoro”, esa “alma-clan”, se concentra sobre uno de los individuos de la manada o rebaño, o sea sobre aquél a quien llamamos su “conductor”. Diríase que converge en él, el instinto de la manada, así como el pensamiento de ésta; él suscita los actos de la manada.

(4) J.D. CARTHY - LA CONDUCTA DE LOS ANIMALES
SALVAT - ESPAÑA. 1970 - PAG. 59.

“El fenómeno es demasiado constante para que no responda a una ley biológica, y está fuera de duda que ese gregarismo se crea sin que lo proponga cada individuo. El proceso guarda cierta analogía con las leyes de la gravitación; una agrupación de corpúsculos crea un cuerpo que posee una unidad, un centro de gravedad y cualidades distintas de las de los componentes. Asimismo, la manada o rebaño tiene una personalidad, un poder distinto del de sus componentes. Y el “conductor” tiene una personalidad distinta de la que tenía como individuo solitario y que pierde cuando vuelve a encontrarse solo”.

“El instinto gregario existe tanto en los hombres como en los animales, pero con algunas diferencias sensibles. Puede obrar de manera inconsciente, pero también ser desarrollado voluntariamente, como fue el caso de los concejos de la Edad Media y de las hermandades profesionales. Esto se observa todavía, de modo más fugaz pero no menos fehaciente, en los equipos deportivos. Así se dice a veces que un equipo de rugby, por ejemplo, está “en estado de gracia” cuando todos los movimientos sumamente complejos, de este juego, se coordinan de manera armoniosa, como si una inteligencia superior distribuyera las posiciones de los jugadores a fin de obtener la mayor eficacia posible para un “movimiento” que VA A VENIR. Es que el “egrégora” ha sido formado, y este tiene más inteligencia del juego que cada uno de los jugadores (aunque cada cual tenga, sobre todo, la inteligencia de su juego propio). En principio, este “egrégora” VIVE en el capitán o en cualquier otro jugador, que puede muy bien no darse cuenta de ello, pero que “dirige” sin tener ni siquiera que mandar”.

“Triunfar voluntariamente exige sin duda, a la vez, mucho orgullo y mucha humildad”.

“Vayamos más lejos. En lugar de una asamblea de hombres corrientes, tomemos una de sabios que QUIEREN realizar ese “egrégora”. Es poco más o menos lo que se llama ahora, según creo, “equipo científico”. Y es sabido que los resultados que alcanzan tales equipos son muy superiores a los conseguidos por la

suma de los individuos tomados por separado (en el supuesto de que el equipo haya sido plenamente realizado).

“Vayamos más lejos aún. Tomemos una asamblea de “magos” que hayan superado la fase de sabio para alcanzar la de “sabedor”, la del conocedor, la del iniciado. En una palabra, de aquel que se encuentra, a título personal y consciente, en “estado de gracia”. Tales “magos” se hallarán en condiciones, una vez superada toda vanidad humana, de crear un “egrégor” de una cualidad que, como para la manada, superará la suma de las cualidades y posibilidades de cada participante; cualidades y posibilidades que se fijarán en uno de ellos, el cual será en sentido propio, “poseído” por ese espíritu y que hará, para el pueblo, el papel de profeta, santo o dios.”⁵

Todo lo que hemos expuesto hasta ahora es suficiente para demostrar que cuando GUSTAVO LE BON dice, en el párrafo citado al comienzo del inciso, que en una “muchedumbre organizada” se forma “un alma colectiva”, está hablando de la antigua idea del egrégor. Pero si aún nos quedase alguna duda, veamos a qué se refiere LE BON cuando dice que en una “muchedumbre organizada” o “muchedumbre psicológica” se da una “ley psicológica de la unidad mental de las muchedumbres”. Esta ley la desarrolla así: *“Entre los caracteres psicológicos de las muchedumbres, hay algunos que son comunes con el del individuo aislado; otros, por el contrario, le son absolutamente especiales, y no se encuentran sino en las colectividades. Estos son los que vamos a estudiar demostrando su importancia. El hecho más admirable que presenta una muchedumbre psicológica, es el siguiente: cualesquiera que sean los individuos que la componen, y por semejantes o desemejantes que sean su género de vida, sus ocupaciones, su carácter y su inteligencia, por el solo hecho de transformarse en muchedumbre, poseen una clase de alma colectiva que los hace pensar, sentir y obrar de una manera completamente diferente a aquella de como pensaría, sentiría u obraría*

(5) LUIS CHARPENTIER - LOS GIGANTES Y EL MISTERIO DE LOS ORÍGENES - PAG. 117 - PLAZA Y JANES.

*cada uno de ellos aisladamente. Emiten ideas, sentimientos que no se producen o no se transforman en actos, sino en individuos constituidos en muchedumbre. La muchedumbre psicológica es un ser provisional formado de elementos heterogéneos que por un instante se unen, como las células que constituyen un cuerpo vivo, forman por su reunión un ser nuevo que manifiesta caracteres muy diferentes poseídos por cada una de esas células”.*⁶

Comprobamos que la antiquísima idea del egrégoro o alma colectiva y la más moderna pero afín idea del “gregarismo”, se hallan psicologizadas y expuestas de modo “moderno” o pseudocientífico en la tesis de Le Bon sobre psicología de las muchedumbres.

Hagamos una aclaración doctrinaria.

Nuestra posición es que no deben desecharse los elementos que presenta la ciencia empírica para conocer e interpretar el mundo, especialmente si esta ciencia permite extraer algún tipo de praxis tecnológica que contribuya a mejorar la miserable condición del hombre, es decir, si aporta impulso técnico o cultural a la civilización. Pero cuando se trata de reinterpretar ideas antiguas que han sido mucho mejor formuladas en un tiempo por quienes las concibieron, pero que en razón de intereses espúeos se pretende presentar como “nuevas” disfrazándolas de lenguaje científico o académico, nos encontramos en presencia de un auténtico atentado a la cultura o de una conspiración oscurantista. Es lo que ocurre hoy con toda esta “corriente filosófica de Oriente” que fomenta la Sinarquía a través de sus incontables escuelas y movimientos, con su “ocultismo” y sus “cosmogonías teosóficas” racionalistas o ateas. No pretendemos con esto tildar a GUSTAVO LE BON de agente sinarca, pero lo cierto es que su obra refleja la “tendencia” de la época: toma ideas antiguas, de origen esotérico según vimos, y las presenta como “nuevas” u “originales” en un lenguaje psicológico y racionalista que los “acerca” a la mentalidad mediocre y amoral del “público” en for-

(6) GUSTAVO LE BON - OB. CIT. PAG. 31

ma de “manual de consulta”.

En esta actitud, interesada o irresponsable, radica el peligro del “mal uso” que podría hacerse de conocimientos que durante milenios la prudencia aconsejó ocultar justamente al “público” que hoy recibe su “revelación”. No se crea que exageramos pues de la obra de GUSTAVO LE BON y escuelas afines se han nutrido numerosos núcleos de investigación sinárquica que han logrado resultados tan “benéficos” para la humanidad como las “tácticas de acción psicológica”, las “técnicas de propaganda amarilla”, las “técnicas de sugestión hipnótica colectiva”, etc. Un ejemplo ilustrativo de ello son las llamadas “ciencias de la comunicación”, eufemismo que encubre la investigación de disciplinas destinadas a desarrollar “técnicas de penetración de mensajes” con fines de venta y promoción, es decir lo que hoy llamamos vulgarmente “publicidad”. Estas “técnicas” de la psicología social tienen el fin declarado de “inducir” **inconscientemente** al hombre “receptor del mensaje” a comprar, votar o realizar actos que no haría seguramente librado a su albedrío.

Piénsese en esta visión sinárquica del hombre des-espiritualizado, convertido en “sujeto consumidor”, en hombre masa “programado” psicológicamente para “responder” a los mensajes de la publicidad o a los egrégoros que digita el “ocultismo” teosofista y se tendrá una idea de lo que es el satanismo. Piénsese también en la visión hiperbórea del hombre **libre y uno** en la búsqueda del sí-mismo y de Dios, pero unido carismáticamente con la raza (en el misterio de la sangre y de la inmortalidad) y se tendrá una idea de lo que es el cristianismo luciférico. Seguramente de la reflexión sobre ambas concepciones del hombre, el lector concluirá correctamente que la confrontación es inevitable y que incluso debe apurarla. Y en ello le asistirá la razón, pues esa es justamente la gran lección que nos ha dado el Führer al proponer la guerra total contra la Sinarquía y disponer de una Estrategia General, mágica, hiperbórea, que garantiza el éxito final. Porque en esta guerra, la Sinarquía será derrotada y su derrota marcará el fin del Kaly Yuga.

Hecha esta aclaración digamos algo en favor de Le Bon. A pesar de la confusión que fomenta para la visión hiperbórea su obra en conjunto, auténtico manual sinárquico, hay un mérito notable en una parte de ella, la cual es su afirmación certera, años antes que el Dr. Jung expusiera su teoría del “inconsciente colectivo”, de que las causas de los fenómenos psicológicos de las muchedumbres debían buscarse en el inconsciente. A este respecto citamos un trozo revelador: *“Es fácil comprobar el hecho de que el individuo en muchedumbre difiere del individuo aislado; pero es menos fácil descubrir las causas de esta diferencia”*.

“Para llegar siquiera a entrever sus causas es preciso recordar previamente esta comprobación de la psicología moderna, a saber: que no solamente en la vida orgánica juegan un papel completamente preponderante los fenómenos inconscientes, sino también en el funcionamiento de la inteligencia. La vida consciente del espíritu no es sino una débil parte de la vida total de éste, junto a su vida inconsciente. El analista más sutil y escrupuloso, el observador más profundo, apenas llega a descubrir un pequeño número de los móviles inconscientes que lo impulsan. Nuestros mismos actos conscientes, derivan de un SUSTRATUM, encierran innumerables residuos de antepasados que constituyen el alma de la raza. Tras de las causas confesadas de nuestros actos, hay, sin duda, causas secretas no confesadas por nosotros, y aún hay muchas de esas causas secretas ignoradas por nosotros mismos. La mayor parte de nuestras acciones más frecuentes, no son sino el efecto de móviles ocultos que escapan a la propia observación”.

“Estos elementos inconscientes, que forman el alma de una raza, son principalmente el lazo de SEMEJANZA de todos los individuos; y, por el contrario, aquellos elementos conscientes, frutos de la educación, pero sobre todo de una herencia excepcional, son principalmente los que los hacen definir. Los hombres más semejantes por su inteligencia tienen instintos, pasiones, sentimientos parecidos: religión, política, moral, afectos, antipatías, etc.; los hombres más eminentes no pasan sino muy raramente

el nivel de los individuos comunes. Entre un gran matemático y su zapatero puede existir un abismo desde el punto de vista intelectual; pero desde el punto de vista del carácter, la diferencia es muy frecuentemente nula o muy débil”.

*“Estas cualidades generales del carácter, regidas por lo inconsciente, y que la mayor parte de los individuos normales de una raza poseen casi en el mismo grado que las muchedumbres, son precisamente, las que se manifiestan en común. Las aptitudes intelectuales de los individuos, y por consecuencia su individualidad, se borran en el alma colectiva. Lo heterogéneo se anega en lo homogéneo, y dominan las cualidades inconscientes”.*⁷

d) CONCLUSIÓN: PRIMERA LEY DE LA ESTRATEGIA PSICOSOCIAL. - Se ha demostrado claramente la existencia de dos ideas antiquísimas, una expresada por la Mística Hiperbórea y la otra por la psicología de las muchedumbres de GUSTAVO LE BON y escuelas similares. Hemos afirmado también que la primera idea se fundamenta en una manera de pensar que llamamos “visión hiperbórea” y que la segunda idea, si bien es parte de una verdad mayor, sirve de fundamento a otro modo de pensar llamado “visión sinárquica” presente en la psicología de las muchedumbres y en su interpretación de los fenómenos sociales.

Como nuestra intención no es realizar una oposición dialéctica, entre ambas ideas para obtener la SÍNTESIS de las conclusiones, dado que esta actitud racionalista sería el peor método de “saber” desde el punto de vista de la Sabiduría Hiperbórea, expondremos las conclusiones de manera afirmativa y luego, en el inciso VI, las apoyaremos doctrinariamente.

Consideremos primero una afirmación: “La Mística Hiperbórea no es una TEORÍA que sirve para REEMPLAZAR a la psicología de las muchedumbres”.

Se deben considerar las dos ideas como de DISTINTO ORDEN, no opuestas ni excluyentes sino enlazadas jerárquicamente en-

(7) GUSTAVO LE BON - OB. CIT. PAG. 33

tre sí, en el ámbito de esa ilusión que llamamos mundo real. Esto significa que las mencionadas ideas pueden relacionarse análogamente a como enlazamos jerárquicamente tres clases de seres humanos, los animales-hombres o pasú, los hombres o viryas y los superhombres o viryas a quienes conocemos también como Siddhas inmortales o divinos hiperbóreos. Debemos considerar, entonces, el enlace jerárquico entre Siddhas, viryas y pasú, cuestión que requiere el dominio previo de ciertos conceptos de la Sabiduría Hiperbórea que trataremos de resumir a continuación en dieciocho comentarios.

1.- Los Siddhas, viryas y pasú; los tres, poseen cuerpo físico biológico en el ámbito real y concreto del universo material (aclaración que hacemos porque los Siddhas poseen la posibilidad de existir también, sin cuerpo físico biológico, fuera del universo material, posibilidad que no interesa considerar por el momento; por otra parte, al hablar de viryas o Siddhas nos referimos a los inmortales hiperbóreos, acepción que no debe olvidarse pues las mismas palabras sánscritas se utilizan en la India y el Tíbet para designar a yoguis o gurúes adeptos a la Sinarquía).

2.- En un sentido biológico, al menos, los tres tipos humanos son análogos, pudiéndose considerar elementalmente la diferencia entre ellos del modo siguiente: el Siddha posee un centro denominado VRIL (es lo que a veces se ha llamado ESPÍRITU, diferente del ALMA, aunque no siempre se habla de lo mismo al usar la palabra espíritu).

3.- El virya ha PERDIDO el Vril por la impureza de sangre, pero puede recuperarlo experimentando el recuerdo contenido de la MINNE.

4.- El pasú jamás ha poseído el Vril y es imposible que pueda obtenerlo a menos que logre “mezclar su sangre” con un Siddha inmortal.

5.- El Siddha es PURO desde el punto de vista de la sangre, lo que significa que como ser humano es un “hombre despierto” a

la realidad exterior del universo material de Yahveh-Satanás.

6.- El Siddha es dueño del TIEMPO y si permanece SITUADO en este universo material es por voluntad propia y solo mientras también permanezca aquí CRISTO-LUCIFER, es decir hasta que se cumpla el MISTERIO DE LA REDENCIÓN HIPERBÓREA, conocido también como RETORNO AL ORIGEN DORADO. Pero esta ESPERA no TRANSCURRE pues la posesión del Vril hace que el Siddha sea inmortal como ser humano, no estando sujeto en absoluto a ninguna ley evolucionista ni a ningún determinismo. El Vril implica vivir una TEMPORALIDAD PROPIA no interferible con el tiempo del mundo fenoménico en el que moran el virya y el pasú. En SU TIEMPO los Siddhas viven en colectividad, sincronísticamente entre ellos, y forman parte importante en la raza hiperbórea.

7.- Los viryas pueden “saber” - gnósticamente - de los Siddhas gracias a la Minne, pero muchos de ellos al pasar el “recuerdo de sangre” por la red de la razón, en la imposibilidad de comprender la inmortalidad de los Siddhas, han concluido erróneamente en que los mismos se DESPLAZAN CIRCULARMENTE con respecto a ellos, tanto en el espacio (es decir en la geografía, por la confusión originada al intentar situar el centro hiperbóreo, THULE, en algún lugar del mapa, y comprobar que ha estado, o está, en muchas partes a la vez) como en el tiempo (es decir en la historia, por la confusión originada al comprobar que las intervenciones de los Siddhas, así como las circunstancias históricas que motivaron estas intervenciones, como los Siddhas mismos, se repiten **análogamente**, y empeñarse tercamente en buscarle una “ley cíclica” al devenir).

Esta percepción errónea ha dado lugar a la idea del eterno retorno, idea que se aplica para interpretar tanto a la historia como al destino individual del hombre. Pero hay nuevamente aquí una equívoca comprensión del tiempo, lo que es motivo también de otras innumerables confusiones. Digamos por ahora que es la sangre del virya, su Minee, la que se haya sujeta a una ley circular de eterno retorno, pero esto es solo una imagen muy aproxima-

da de una verdad que trataremos en el inciso VI.

8.- Los viryas son un parte PERDIDA de la raza Hiperbórea, pero es posible que puedan REGRESAR al seno de la misma, individual o colectivamente (en sentido sincrónico esta palabra), por intermedio de la aplicación de una de las 7 vías secretas.

9.- Pasar de Virya a Siddha no consiste en una superación o en un ascenso espiritual que es una idea moral basada en el concepto de “pecado y caída” o en el de “evolución”. Para la Sabiduría Hiperbórea no existe el “pecado” ni la “culpa”, sino la SITUACIÓN del virya. El virya no ha “caído”, SE HA EXTRAVIADO (dormido si se quiere) al perder el Vril y su estado espiritual es más bien de CONFUSIÓN que de “culpa”.

10.- Siendo un contenido gnóstico de la sangre el único recurso con que cuenta el virya para recuperar el Vril y mutarse en Siddha, se comprende que la “impureza” de sangre es su principal obstáculo. Esta impureza, de origen genético, responsable de la confusión gnóstica que significa ignorar la Minne, se incrementa al incorporar sangre del pasú a la propia herencia cromosomática de manera tal que tras un prolongado proceso de mestizaje puede llegarse a perder toda posibilidad de mutación y retorno.

11.- El Virya y el pasú, como el Siddha, poseen cuerpo físico biológico, pero sujeto al orden espacio-temporal del Universo material. Cuando el estado de confusión es muy grande en poco se diferencia el virya del pasú, dado que las TENDENCIAS ANIMALES -lineales- de éste predominan por sobre el linaje hiperbóreo que representa la Minne sanguínea. Pero cuando en el virya predomina la herencia hiperbórea, la ley evolutiva que rige el encadenamiento material sigue la forma circular del eterno retorno.

12.- El pasú es la cepa básica del hombre. Su definición cualitativa elemental es la de un “animal evolutivo provisto de un mecanismo de conducta lógico racional localizado en el sistema cerebro-espinal y de un ALMA o mecanismo de conducta emocional superior localizado, en parte, en el sistema nervioso o

bioeléctrico”.

13.- El pasú es absolutamente colectivo, temporal y mortal. Padece una ilusión de existencia individual y “cree” sobrevivir a la muerte, pero en realidad NO EXISTE más que como representación concreta de arquetipos creados por Yahveh-SATANÁS y proyectados por Su Voluntad en el orden material de la manifestación panteísta. Allí es sujeto de una ley de evolución lineal que lo lleva a “progresar” y ascender de “reino en reino” y de escala en escala, como bien les enseña la Sinarquía, en una alucinante carrera que lo conduce inexorablemente, luego de enormes “sacrificios” y tras larguísimo tiempo, a descubrir a “Dios” (Yahveh-SATANÁS) en “todas las cosas” y adorarlo. Esta ilusión concluye con la fagocitación del pasú en la conciencia colectiva del Demiurgo, experiencia nihilista que los pasú denominan NIRVANA o SAMADHI.

14.- La denominada TENDENCIA ANIMAL DEL PASÚ es, entonces, la ley de evolución lineal de la naturaleza panteísta del Demiurgo, encadenada temporalmente con la voluntad de Yahveh-SATANÁS, cuestión que retomaremos en el inciso VI.

15.- Por último, notemos que el cuerpo físico-biológico del pasú es, literalmente, el de un animal antropomorfo, solo diferente al del virya o Siddha en el sistema circulatorio-linfático, pero esta diferencia no es verificable por medio de la observación concreta y directa, sino por medio de una de las 7 vías secretas.

16.- El alma colectiva o egrégora, fenómeno propio de las poblaciones animales, es una ley psíquica colectiva PROPIA DE LOS PASÚ O ANIMALES HOMBRES.

17.- La Mística Hiperbórea es la ley formal que vincula a los Siddhas, es decir a los superhombres inmortales o divinos hiperbóreos, cuya pureza significa la posesión del Vril, naturaleza extra-universal o ESPÍRITU INCREADO.

18.- El virya está entre ambos. Participa tanto de la naturaleza divina, por la Minne, como de la naturaleza animal, por lo que hay en él de pasú. Pero en esta etapa del Kaly Yuga es que las tendencias del pasú se ven expandidas en todos los ámbitos de la actividad humana por el tremendo impulso satánico (es decir judaísmo) aplicado a la civilización, impulso que vemos orgánicamente representado en la Sinarquía, comprobamos la proliferación por doquier de muchedumbres y masas psicológicas que encajan en los patrones de conducta colectiva de Le Bon. Y estas masas, a las que corresponde clasificar e influenciar de acuerdo a los principios de la psicología de las muchedumbres, **NO ESTAN COMPUESTAS POR SIMPLES PASÚ**, sino que los viryas, en su **CONFUSIÓN**, responden colectivamente a las tendencias animales del pasú que hay en ellos.

Es por esta razón (N°18) que debe considerarse una relación jerárquica en las dos ideas expuestas en este inciso V, tal como afirmamos al comienzo de esta primera conclusión, análoga al enlace jerárquico entre pasú, virya y Siddha.

Podemos presentar ahora esta relación jerárquica como una categoría estratégica o **PRIMERA LEY DE LA ESTRATEGIA PSICO-SOCIAL: “En la conducción” colectiva de los viryas, PRIMERO debe controlarse el alma colectiva o egrégoro y DESPUÉS, solo después que este control se ha obtenido y asegurado, se puede aplicar la Mística hiperbórea”**.

Debe tenerse presente que (hoy) el VIRYA (cualquier virya) se encuentra confuso de su naturaleza divina; animalizado, perdido en el mundo demoníaco del pasú, o (tal vez) sirviendo a éstos y a la Sinarquía, en abyecta sumisión.

Sin embargo, el virya es el OBJETO PRIMERO Y ÚLTIMO de la Mística Hiperbórea. A ellos se dirige todo el esfuerzo de la revolución nacional socialista y por ellos Alemania librará su batalla en la Guerra Cósmica, que nadie sabe cuándo comenzó ni cuando acabará. Porque en la Guerra total está la posibilidad heroica de alcanzar la purificación y la redención para todo virya que se

COMPROMETA en el conflicto.

Habiendo tres clases de hombres (PASÚ, VIRYA y SIDDHA), creemos necesario aclarar que para nosotros EL “HOMBRE” ES EL VIRYA, prototipo del héroe hiperbóreo, dejando la palabra “hombre” para denominar al pasú.

Por lo tanto, cuando decimos “hombre” debe leerse “pasú”, a menos que se aclare lo contrario. Y cuando decimos “virya” nos referimos al prototipo del héroe hiperbóreo de cuyo linaje todos nosotros, los que COMBATIMOS en el bando de CRISTO-LUCIFER, participamos.

En cuanto a las palabras cuantitativas o genéricas, como RAZA, HUMANIDAD, PUEBLO, etc., las interpretamos siempre en función de este criterio: La “RAZA” es primeramente “raza de viryas”. Esta palabra, raza, puede exceder entonces el marco de las clasificaciones raciales etnológicas clásicas pues una raza que “abarque a todos los viryas” es una raza asentada sobre el principio universal del “recuerdo común” de la Minne, lo que significa también la “comunidad de sangre” que vincula carismáticamente a los viryas. La “raza de viryas” así concebida es una comunidad de héroes hiperbóreos y de monjes guerreros, espiritual y universal, que puede incluir entre sus miembros a viryas de todas las razas de la clasificación étnica.

La palabra “humanidad”, que involucra a todo el género humano, es utilizada normalmente por la Sinarquía desde el punto de vista del pasú. De ese modo se considera “humano”, por ejemplo, al sentimentalismo o a la cobardía, “virtudes” del pasú que todo virya repudia profundamente. A partir de tal concepto sinárquico de “humanidad” el virya resultará, naturalmente, inhumano. Nosotros, prudentemente, tratamos de no utilizar la palabra “humanidad” sin aclarar previamente su sentido. Por último, la palabra pueblo y otras por el estilo deben emplearse con una visión hiperbórea: pueblo será “pueblo de viryas”, etc.

Repetimos lo dicho en el comentario 18: esta 1ra. Ley estratégica es circunstancial del Kaly Yuga y tiene su origen en la confusión que padecen los viryas semidivinos por la impureza de sangre.

La Ley jerárquica puede exponerse también del siguiente modo: “Al aplicar la Mística hiperbórea, en la conducción de los viryas, pueden sucederse fenómenos gregarios de acuerdo al grado de confusión de los mismos. En estos casos no hay posibilidad segura de vinculación carismática y mutación, por lo que la Sabiduría Hiperbórea recomienda PREVIAMENTE el control del egrégoro mediante un arquetipo colectivo conocido y adecuado a los planes de conducción de la Estrategia Psicosocial”.

En rigor de la verdad, esta Ley NO IMPLICA DOS OPERACIONES como parece a primera vista, las que serían: 1° control del egrégoro. 2° aplicación de la Mística Hiperbórea. Recordemos que lo primero, el gregarismo, es un fenómeno de campo de fuerza y que lo segundo, la vinculación carismática, es una experiencia individual y trascendente, solo verificable “colectivamente” en la sincronía de los aconteceres, lo que significa que ambos fenómenos son tan intransferibles entre sí, como opuestos en su esencia conceptual; son también las dos, ideas originales.

La descomposición del hecho “colectivo” en dos realidades enlazadas jerárquicamente por la 1ra. Ley estratégica fue necesaria solo para la correcta interpretación de los fenómenos que estamos considerando y actuar de acuerdo a la Sabiduría Hiperbórea. En la instrumentación de la Mística Hiperbórea, esto es en la praxis, la Sabiduría Hiperbórea enseña que UNA SOLA OPERACIÓN BASTA PARA LOGRAR EL DOBLE CONTROL DEL PASÚ Y EL VIRYA.

Esta única operación será explicada en el inciso VII.



Representación de un Virya transmutado en Siddha inmortal.

INCISO VI**SEGUNDA LEY DE LA****ESTRATEGIA PSICOSOCIAL O LEY CUÁNTICA**

a) INTRODUCCIÓN. - En el inciso V, al deducir la Primera Ley, hemos demostrado que la Psicología de las muchedumbres de G. Le Bon y otras afines, basadas en la posibilidad de influir sobre un egrégoro, es una ciencia sinárquica, solo apta para operar sobre los pasú y los viryas “perdidos”. No obstante, esta conclusión, la Primera Ley afirma que se debe controlar al egrégoro ANTES de aplicar la Mística Hiperbórea. Será necesario, entonces, dominar la ciencia de controlar los pasú a pesar de ser ésta una doctrina opuesta a la Mística Hiperbórea. Debe primar, creemos, el principio estratégico de que “es más probable la victoria final si aprendemos a conocer tan profundamente al enemigo que podamos prever sus menores pensamientos”.

Salvada la posible objeción que pudiera hacerse al criterio empleado aquí, de encarar el análisis de la Psicología de las muchedumbres, diremos algo con referencia a esta Segunda Ley que se estudiará a continuación.

La Ley Cuántica como se advierte por su nombre, que recuerda a la teoría de los “quanta” de Max Planck, implica definir una psicofísica. Para ello se deben interpretar fenómenos de “campo de fuerzas”, fenómenos a cuyo estudio la Sinarquía se ha consagrado durante siglos con razonables resultados, de los que dan cuenta sus numerosas escuelas “teosóficas”. Parecerá ser criterio justo, entonces, el aprovechar estos estudios “clásicos” de la Sinarquía, expuesta desde siempre en el control de los pasú, y emplearlos por nosotros para cumplir la Primera Ley. De otro modo habría que desarrollar toda una ciencia que explique la realidad de los fenómenos gregarios y que permita deducir técnicas de control a partir de sus propias leyes.

Aunque produzca extrañeza, este último ha sido nuestro criterio: se ha desarrollado toda una nueva ciencia, más exacta que cualquiera que pueda poseer la Sinarquía, a partir de conceptos milenarios de la Sabiduría Hiperbórea y modernas investigaciones llevadas a cabo por la S.S. De modo que ninguna doctrina sinárquica será utilizada por nosotros, venga de “Oriente o de Occidente”. Como ha dicho el Führer: *“la guerra contra las fuerzas oscuras, contra los elementalwessen, es total. Nada tomaremos ni en carácter de préstamo, del enemigo”*.

Por esta férrea posición doctrinaria de la Thulegesellschaft es que reiteramos a los camaradas S.S. de Wewellsburg que renueven siempre su lucha a muerte contra la cultura sinárquica, evolucionista y falsamente ocultista. Nada es preciso tomar de ellos teniendo a nuestra disposición la milenaria y maravillosa Sabiduría Hiperbórea.

b) DOS AFIRMACIONES PARA EL ANÁLISIS

A.- “Cuando el VIRYA se construye en “colectividad carismática”, es decir cuando entre él y sus prójimos se establece la “vinculación carismática” en el modo de una Mística Hiperbórea: SE ELEVA DEL MERO NIVEL HUMANO A LO SOBREHUMANO O DIVINO”.

B.- “Cuando el hombre (pasú o virya perdido) se constituye en “muchedumbre psicológica”, es decir, cuando participa de un alma colectiva o egrégora, DESCENDE DEL NIVEL HUMANO AL ANIMAL”.

c) EL LIDER S.S. DEMUESTRA LA AFIRMACIÓN “A”

Tengamos presente una advertencia previa. Debe establecerse a partir de la afirmación “A” un juicio de valor que disuada definitivamente a los camaradas de emplear, ni siquiera por error, la degradante praxis de la Psicología de las muchedumbres que la sinarquía emplea y fomenta. ¡Quien no se dirige al pueblo (VOLK) místicamente, con una visión hiperbórea del mundo,

inexorablemente será presa de los egrégoros demoníacos y pasará a desenvolverse en el “plan” sinárquico!

Existen muchas maneras de conducir a los pueblos, pero solo la Mística Hiperbórea garantiza su liberación de la ley evolutiva y determinista que rige el mundo satánico de la materia. Por ello la S.S. ha dedicado enormes esfuerzos en la formación de una élite de dirigentes carismáticos capaz de actuar según los principios de la Sabiduría Hiperbórea. Diremos dos palabras sobre esta élite.

Si bien es aún demasiado pronto para juzgar los resultados definitivos de tantos esfuerzos, podemos considerar ya un éxito la obtención en la WAFFEN S.S. de un tipo de LIDER S.S. realmente hiperbóreo.

La “materia prima”, es decir los viryas, son reclutados inicialmente en los Ordenburg y seleccionados como elementos de élite altamente calificados para recibir la iniciación hiperbórea en Wewellsburg. Allí, luego de una selección más rigurosa, quedan al cuidado de instructores especiales pertenecientes al penúltimo círculo de la Thulegesellschaft. El primer paso de su iniciación es “percibir la Minne”, maravilla que se logra luego de un gran esfuerzo de purificación. El “recuerdo de sangre” les pone, finalmente, en condiciones de mutación y pueden así recibir la iniciación, experiencia ésta, en sí, indescriptible pero que, sin embargo, produce una modificación permanente e irreversible en los viryas, susceptible de ser percibida por todos y a ella nos referiremos. El virya, luego de la iniciación, ha trasmutado su naturaleza inferior de pasú y es ahora un auténtico héroe hiperbóreo o “virya re-orientado”. No es aún un Siddha, pero ya jamás cederá a las tendencias animales del pasú. La iniciación en Wewellsburg le ha puesto en “contacto” metafísico con Cristo-Lucifer y a partir de esa experiencia trascendente tenderá, en el mundo, a conformar un arquetipo luciférico, de héroe solar o monje guerrero. Será un “caballero cristiano”, en un sentido mucho más profundo y místico que el que suele darse a esos términos. Porque ese

“entrar en contacto” es un éxtasis místico en el que el camarada S.S. logra la individuación (self) y la conciencia del Vril. A partir de allí es ya un “líder carismático” apto para servir al pueblo, al Reich y al Führer.

El perfil psicológico de este tipo de Líder S.S. será considerado, seguramente, como “poco humano” e incluso “inhumano”, pero ello se debe a la gran pureza racial de los viryas que conforman, como ya dijimos, un arquetipo luciférico, imitación de Cristo-Lucifer. De hecho, el Líder S.S. aparece ya como “extraño” y “cruel” en el juicio de observadores profanos. Pero estos profanos, degradados y ablandados por las costumbres decadentes del Kaly Yuga, no pueden apreciar la belleza e intrepidez APOLÍNEA del Líder S.S. Para ello deberían poseer el ojo de Píndaro.

En realidad, la pureza racial del Líder S.S., sin las tendencias animales del pasú, hacen de él un ser sobrehumano, verdadero prototipo del virya liberado y trasmutado. De modo que un juicio objetivo sobre las virtudes del Líder S.S. solo puede ser efectuada a partir de una “visión hiperbórea”.

Por nuestra parte, he aquí la opinión: Hemos visto al Líder S.S. actuar carismáticamente en la muchedumbre. Su voz sonaba enérgica e irresistible, despertando en los oyentes la reminiscencia de ese recuerdo común que nos une a todos en el eterno retorno. Y hemos visto a los viryas obedecer inmediatamente al Líder S.S. movidos por la vinculación carismática que ellos percibían íntimamente. Comprobamos así que el Líder S.S. despertaba en los viryas el “conocimiento del hecho de la jerarquía” resultando que ellos, cada uno de ellos, SABÍAN que el Líder S.S. era SUPERIOR, ANTES DE OBEDECER y, lo que es importante, no participaban de ningún impulso gregario.

El Líder S.S. que hemos evocado se conduce de acuerdo a las leyes de la Estrategia Psicosocial. La Primera Ley dice que, en la conducción de muchedumbres, PRIMERO debe controlarse el egrégoro y DESPUÉS aplicar la Mística Hiperbórea. Por lo tanto, es necesario emprender el estudio sistemático del fenómeno

gregario para comprender cómo controla el Líder S.S. al egrégo-ro.

d) INVESTIGACIONES DEL INSTITUTO AHNENERBE RESPECTO A LA AFIRMACIÓN “B”

La afirmación “B” ha sido verificada rigurosamente mediante investigaciones realizadas por círculos de expertos del Instituto Ahnenerbe. Estas investigaciones, que ya llevan 7 años, no podrían ser expuestas aquí debido a su extensión, variedad temática y complejidad metodológica, pero podemos citar algunos experimentos que darán relieve a lo ya dicho.

En primer término, conviene destacar las investigaciones llevadas a cabo en los primeros tiempos para comprobar el fenómeno gregario del “alma colectiva”. Con este fin se realizaron entre otros, mediciones de los principales BIORRITMOS HUMANOS en diferentes clases de muchedumbres. El muestreo se llevó a cabo considerando la clasificación hecha por G. Le Bon:

A - MUCHEDUMBRES HETEROGÉNEAS

- 1° - ANÓNIMAS. - Como, por ejemplo, multitudes callejeras.
- 2° - NO ANÓNIMAS. - Jurados, asambleas parlamentarias, etc.

B - MUCHEDUMBRES HOMOGÉNEAS

- 1° - SECTAS. - Políticas, religiosas, etc.
- 2° - CASTAS. - Militar, sacerdotal, obrera, etc.
- 3° - CLASES. - Burguesa, campesina, etc.

Los resultados de las investigaciones demostraron de manera concluyente que al producirse el fenómeno gregario se alteran los BIORRITMOS INDIVIDUALES y aparece un BIORRITMO COLECTIVO, correspondiente al alma colectiva de la muchedumbre. En estos casos ocurre que se ENGANCHAN o sincronizan, entre otros, los ritmos cardíacos o respiratorios de todos los partícipes del egrégora, resultando hasta cierto punto impresionante ver a enormes multitudes agitarse cadenciosamente en su respiración uniforme.

Pero esto no es todo, sino que otros ritmos bioeléctricos del cerebro también suelen sincronizarse, como se ha comprobado, por lo que puede afirmarse sin lugar a dudas que el gregarismo constituye un fenómeno típico de “campo de fuerzas”, el cual tiende a uniformar a todos los partícipes sujetándolos a leyes colectivas.

Estos resultados pueden completarse considerando otras investigaciones realizadas para determinar el grado de “sensibilidad” que presenta un alma colectiva o egrégora.

El avance dado en este sentido fue el segundo gran paso en las investigaciones sobre la conducta colectiva pues comprobaba la existencia del “alma colectiva”; cabía preguntarse: ¿cómo reacciona una muchedumbre psicológica ante distintos estímulos?

De los múltiples experimentos concebidos para impresionar a la entidad colectiva y comprobar su capacidad de reacción, quizás los más ilustrativos para este comentario sean aquellos realizados en relación a la trasmisión de instrucciones de control a las muchedumbres impartidas por “agitadores profesionales” totalmente ajenos a la S.S. o a cualquier institución oficial.

Sabido es que un agitador ejerce una particular sugestión en las muchedumbres llevándolas a obedecer ciegamente sus instrucciones. Partiendo de este hecho se introdujeron agitadores profesionales en ciertas muchedumbres, sometidas a observación por científicos del Instituto Ahnenerbe, comprobándose

que en la ejecución de voces de mando o el canto de consignas existía una reacción INSTANTÁNEA Y SIMULTÁNEA en todos los miembros. Es decir que el estímulo acústico provocaba una reacción INSTANTÁNEA en todos los miembros, AUN EN AQUELLOS QUE NO HABÍAN OÍDO LA CONSIGNA por estar demasiado alejados del agitador. Algo parecido a los fenómenos gregarios que ocurren en rebaños o bandadas de animales o al giro completo de un banco de peces ya citado (INCISO V - párrafo c).

Estos experimentos nos han permitido comprender íntimamente los fenómenos gregarios y la psicología de los agitadores o supuestos “jefes” de muchedumbres, que en realidad no son tales pues TODOS, agitadores y muchedumbres responden a causas inconscientes. Las muchedumbres siguen a un jefe o agitador, y éste a una “idea” que lo ha fagocitado o sea a un arquetipo. Así lo había comprobado también G. Le Bon pues escribió: *“El agitador ha sido, casi siempre un agitado. El mismo ha sido hipnotizado por la “idea”, de la cual se ha convertido inmediatamente en apóstol. Esta idea (el egrégoro decimos nosotros) le ha invadido hasta el punto que, todo, fuera de ella, desaparece, que toda opinión contraria, le parece error y superstición”*.

Sugerimos releer los comentarios 16, 17, 18 y 19 (INCISO V párrafo d) pues conviene tener presente, en lo sucesivo, los conceptos allí vertidos.

e) SEGUNDA LEY DE LA ESTRATEGIA PSICOSOCIAL O LEY CUÁNTICA. - Hemos mencionado investigaciones que han arrojado información cuantitativa sobre los “biorritmos sincronizados” en muchedumbres psicológicas. Trataremos ahora de los aspectos cualitativos del fenómeno. Conviene saber, en primer término, que dichos biorritmos sincronizados (presumiblemente la sincronización ocurre al constituirse el egrégoro o alma colectiva) NO PERMANECEN CONSTANTES, es decir no conservan el ritmo, sino que varían durante el fenómeno.

El análisis cualitativo de estas variaciones de ritmo, comprobadas en experimentos de diversa índole, ha permitido esta-

blecer la existencia de ciertos ESTADOS sumamente ESTABLES y repetitivos en las muchedumbres psicológicas. Por ejemplo, en una MISMA muchedumbre los parámetros medidos en DISTINTAS oportunidades, correspondientes a IDÉNTICOS ESTÍMULOS, resultaban ser siempre iguales y repetitivos. Este y otros ejemplos nos permiten arribar a la siguiente conclusión: “En toda muchedumbre psicológica, aglutinada por un fenómeno de alma colectiva o egrégoro, la conducta colectiva se conduce de acuerdo a una relación causal que denominamos Ley Cuántica de las muchedumbres psicológicas”.

Esta ley se desarrolla en cinco “fases” que corresponden a los cinco “estados” más estables de la muchedumbre psicológica. Su formulación para el uso de la Estrategia Psicosocial es el siguiente:

LEY CUÁNTICA DE LAS MUCHEDUMBRES

PRIMERA FASE - GÉNESIS DEL EGRÉGORO (MAHAPASÚ)

COMPROBACIÓN: Se mide y verifica una sincronización de biorritmos.

SEGUNDA FASE - NIVEL HUMANO DEL EGRÉGORO (PASÚ)

COMPROBACIÓN: Los biorritmos medidos corresponden a la fisiología humana.

TERCERA FASE - NIVEL SUBHUMANO DEL EGRÉGORO (SHEIDIM)

COMPROBACIÓN: Los biorritmos medidos no corresponden a la fisiología humana.

CUARTA FASE - EFECTO AVALANCHA

COMPROBACIÓN: Al descargar la energía se verifica que la conducta colectiva sigue un patrón de conducta animal. La Avalancha es análoga a la “estampida” en poblaciones animales.

QUINTA FASE - EXTINCIÓN DEL EGRÉGORO O CLAUSURA

COMPROBACION: Descomposición de la conducta gregaria; desconcentración de la multitud; recuperación de la conducta individual; etc. En todos los casos se verifica la ausencia de biorritmos sincronizados.

La Ley cuántica comienza a regir cuando “nace” el egrégoro: ésta es la primera fase “génesis del egrégoro”. A partir de la 1ra fase, pueden desarrollarse las dos fases inmediatamente posteriores, 2da y 3ra, y sobrevenir la clausura, 5ta fase, “después” de arribar a cualquiera de ellas, 1ra, 2da, 3ra fase. Pero si se llega a la 4ta fase, de avalancha, no es posible provocar la clausura sin que previamente se produzca un efecto de DESCARGA DE ENERGÍA PSÍQUICA IRREVERSIBLE, en el transcurso del cual la muchedumbre queda “sin control” exterior al egrégor.

Para llegar a la clausura del fenómeno o extinción del egrégor luego de cualquiera de las fases: 1ra, 2da, 3ra o 4ta; debe ocurrir un completo “cambio de estado”, correspondiente a tal fase, en la muchedumbre.

El paso de un estado a otro, desde un punto de vista “energético”, o sea de la energía psicofísica cualquier cosa que ésta sea, se opera como “cambio de nivel” o “salto”, semejante al que ocurre en los “cambios de estado” de la materia estudiados en Termodinámica. Por ejemplo, el agua, de su “estado” sólido (hielo) salta a los 0°C a su “estado líquido”, y de éste salta a su estado gaseoso (vapor) a los 100°C. Pero mientras la temperatura no llega al “punto fijo”, por ejemplo, el punto de ebullición a 100°C, no se produce el cambio de estado, ni a 99,9°C; pero ni bien alcanzó esta temperatura, la materia cambia de estado bruscamente, en un salto. Por otra parte, como se aprecia en el gráfico de la variación de la temperatura del agua en función del tiempo, Fig. 1, durante el cambio de estado la temperatura PERMANECE CONSTANTE (segmentos AB y CD). Es decir que, por ejemplo, hasta la total evaporación del agua la temperatura permanece constante en el “punto fijo” de 100°C.

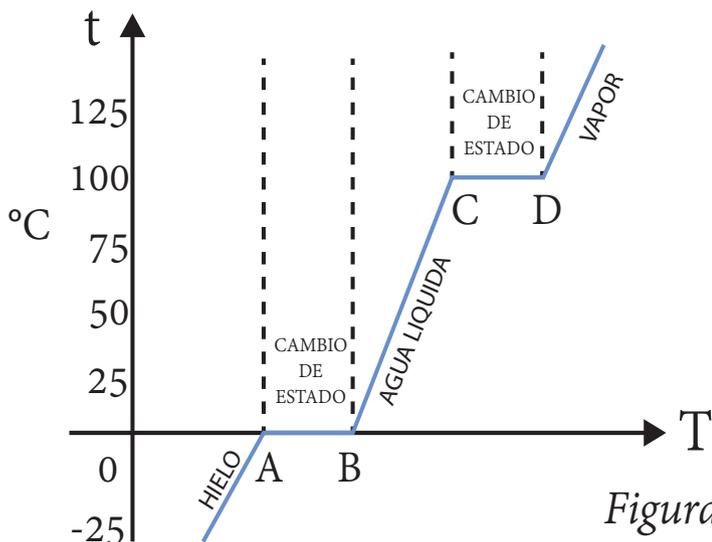


Figura 1

De análogo modo ocurre el cambio de estado psicológico, medido en sus parámetros energéticos como ya veremos, que expresa el cambio de fase de la Segunda Ley. Esta característica del SALTO DE NIVEL y el hecho de que la “energía” parece emitirse o transmitirse por CUANTOS (del latín quantum = cantidad) de energía o partículas llamadas UEVAC, ha sido el motivo de que denomináramos “Ley cuántica de las muchedumbres” a la Segunda Ley.

Debemos destacar que las fases 1ra, 2da, y 3ra de la ley cuántica corresponden a transformaciones en las cuales se opera una “ACUMULACIÓN DE ENERGÍA” en el egrégora por lo que llamamos a estas fases “positivas”. Las fases 4ta y 5ta corresponden a “DESCARGA DE ENERGÍA” del egrégora y son consideradas “negativas”. Pero, se dirá: ¿qué entendemos por ACUMULACIÓN DE ENERGÍA y DESCARGA DE ENERGÍA? Es necesario, antes de continuar con la interpretación de la Segunda Ley, responder a éstos y otros interrogantes con algunos conceptos de psicofísica.

f) ELEMENTOS DE PSICOFÍSICA. - A partir de las investigaciones correspondientes se ha llegado a la convicción de que los fenómenos de gregarismo, propios del pasú y del virya perdido,

deben interpretarse en el marco de una PSICOFÍSICA. Esta convicción se fundamenta principalmente en el hecho de que los fenómenos de gregarismo, así como otros fenómenos psíquicos PARANORMALES, presentan todas las características de los fenómenos de la naturaleza que suelen definirse en base a los conceptos fisicomatemáticos de CAMPO y ENERGÍA.

Por lo tanto, el problema estriba en saber cómo es ese “campo psicofísico” y cuál es la “energía psicofísica”.

Con el fin de avanzar en estas investigaciones la S.S., por intermedio del INSTITUTO AHNENERBE, ha desarrollado la teoría que aplicamos en esta disertación sobre la Estrategia Psicosocial.

En principio debemos aceptar la existencia de un GRAN CAMPO llamado PSICOESFERA que rodea a la Tierra y la compenetra totalmente. En rigor debe decirse que la Tierra, así como su atmósfera y toda sustancia afín, se encuentran “dentro” de la psicoesfera, la cual existe a priori de esta ordenación de la materia que llamamos “el mundo”.

La psicoesfera es, según la Sabiduría Hiperbórea, uno de los “cuerpos” o “velos” del Demiurgo Jehová-Satanás y su naturaleza metafísica se discute en el inciso VIII. Hacemos notar también que la psicoesfera guarda relación con los conceptos panteístas tradicionales de “alma del mundo” (ANIMA MUNDI, etc.)

Es en el “gran campo” de la psicoesfera donde debe situarse el campo “psicofísico” de los fenómenos gregarios o psicológicos colectivos.

En cuanto a la “energía” conviene hacer una distinción entre “energía psíquica” y “energía psicofísica”. La denominación “energía psíquica” debe conservarse para los procesos y elaboraciones psíquicas individuales, especialmente inconscientes, y puede asimilarse al concepto tradicional de LIBIDO. la “energía psicofísica” es aquella que interviene en los fenómenos colectivos de gregarismo que estamos estudiando y en muchos otros,

incluida TODA ACCIÓN DE LA PSICOESFERA SOBRE EL INDIVIDUO. La energía psicofísica, que interviene en toda interacción recíproca entre el hombre y la psicoesfera, es de naturaleza cuántica denominándose “cuanto de energía psicofísica” o UEVAC o la UNIDAD DE ENERGÍA psicofísica.

Las uevac llenan totalmente la psicoesfera (lo que significa TODO EL ESPACIO) y poseen, cada una de ellas, un PUNTO NO COORDENABLE en el espacio de cuatro dimensiones corriente. Estos puntos no coordenables, que se hallan en el CENTRO de cada uevac, poseen la insólita propiedad de ser indiscernibles, es decir iguales; con igualdad absoluta. La identidad absoluta entre dos cosas contradice el PRINCIPIUS IDENTITATIS INDISCERNIBILIIUM, el principio de identidad de las cosas indiscernibles de LEIBNIZ. Este filósofo parte de la errónea creencia de que el mundo material ha sido creado por Dios y en virtud de la perfección de éste, PERECTIO DEI, no podrían existir dos cosas iguales. Según Leibniz, Dios no habría creado dos veces lo mismo.

La Sabiduría Hiperbórea por el contrario afirma que el mundo material ha sido “ordenado” por el Demiurgo Jehová-Satanás y que el principio de la “individualidad absoluta del SIDDHA fuera de la materia”, tal como lo concebimos, exige POR OPOSICIÓN la violación del “principium” de Leibniz. Esta cuestión y el carácter PARADOJAL de la uevac lo trataremos en el inciso VIII. Continuaremos mientras tanto con el concepto psicofísico de la uevac.

Decíamos que posee la uevac un punto indiscernible. Esto quiere decir que, aunque las uevac ocupen distinto lugar en el espacio, poseen todas un punto común para el cual no existe la distancia entre uno y otro, pues son todos el mismo punto (valga la paradoja). Esta propiedad permite explicar numerosos fenómenos paranormales como, por ejemplo, la “trasmisión instantánea” de mensajes en la TELEPATÍA pues en realidad no hay “tiempo de tránsito” de la información, ya que NO EXISTE LA DISTANCIA ENTRE UN PUNTO Y OTRO POR MÁS DISTANTES QUE ESTEN (valga la paradoja).

Adjuntamos un apéndice con toda la teoría uevac para quien desee profundizar en este complejo tema.

Volviendo al interrogante planteado al fin del párrafo, conviene dividirlo en dos preguntas a las que responderemos por separado.

1°. ¿Qué se entiende en psicofísica por ACUMULACIÓN DE ENERGÍA EN EL EGRÉGORO?

En las fases 1ra, 2da y 3ra de la Segunda Ley, la muchedumbre cede energía psicofísica a la psicoesfera, la que es “acumulada” en una entidad colectiva, egrégora, de acuerdo a una ley de simetría cristalina (de la cual se derivan las leyes de la cristalografía común) por lo que desde el punto de vista de la psicofísica, el egrégora es rigurosamente un PSICOCRISTAL. Esta ley, como ocurre con las asociaciones de macromoléculas en un cristal común, dice que “1+1=1 mayor” o sea que “una unidad de energía sumada a una unidad de energía es igual a una unidad de energía mayor”.

El egrégora es entonces un “capacitor”, que se carga con energía psicofísica, del cual participan todos los miembros de la muchedumbre. Sin embargo, el egrégora, al formar parte de la psicoesfera, sigue una “ordenación arquetípica” que determina su naturaleza, su forma, su patrón de conducta, etc. Trataremos de explicarlo. El Dr. C. G. Jung afirma que los dioses y mitos son “representaciones arquetípicas” siendo los “arquetipos” en sí un “modelo hipotético, no intuible, como el patrón de conducta de la biología”.

Los arquetipos serían comunes a toda la humanidad y su naturaleza genética los haría trasmisibles por herencia. Es decir que la Psicología Analítica nos circunscribe al terreno de la biología con este “arquetipo colectivo individual” hereditario.

Al utilizar el concepto de la psicoesfera, en cambio, consideramos un plano arquetípico exterior al hombre, pero común a

todos (colectivo) por las propiedades de la energía uevac, donde subyacen los Arquetipos de las cosas existentes en el mundo. Distinguimos así entre “Arquetipos”, de la Psicoesfera, y “arquetipos”, personales.

Los Arquetipos son la clave de la “creación” de Jehová-Satán, o sea de la “ordenación del caos material” que realizó el Demiurgo al “dar a luz” el mundo sensible. Equivalen a “ideas” del Demiurgo, las que se “materializan” por intermedio de la unidad de energía uevac y la fuerza irresistible de Su Voluntad que se denomina Tiempo del Mundo. Volveremos también sobre este concepto en el inciso VIII.

Los Arquetipos de la psicoesfera son el “soporte de cualidades” de las cosas existentes, siendo los arquetipos colectivos del inconsciente meras correspondencias humanas de aquellos. El Dr. C. G. Jung denominó PSICOID a estos Arquetipos externos.

Para completar estos conceptos diremos que el Arquetipo Unitario, a partir del cual se estructuran todos los Arquetipos, es la unidad uevac. La uevac están presentes en todo lo existente, incluidos los Arquetipos de la psicoesfera. Son soporte de toda porción ponderable de materia desde los átomos o partículas subatómicas a organizaciones complejas como un animal o un hombre.

Por estas propiedades de la psicoesfera, decíamos que el egrégora “se comporta como un capacitor, acumulando energía psicofísica de la muchedumbre”, pero “sigue una ordenación arquetípica exterior a la muchedumbre, la que determina su morfología, patrón de conducta, etc.” Es que, en estos casos, el egrégora no solo “responde a la forma” del Arquetipo, sino que se consustancializa con el mismo, aportándole sustancia uevac y vivificándolo. El egrégora así constituido es “independiente” de los arquetipos individuales de la muchedumbre y se comporta como un Arquetipo dominante de la psicoesfera. Esta propiedad de adquirir “vida independiente de los individuos que componen la muchedumbre es la que explica el “cambio de conducta” que

se observa en las muchedumbres cuando actúa sobre ellas un egrégoro.

Se comprende así porqué ha sido un problema antiguo, pero siempre actual y propio de líderes y conductores de pueblos, el cómo proceder para controlar de alguna manera el alma colectiva o egrégoro de las muchedumbres. Y se comprende también que, en la mayoría de los casos, el egrégoro de los pueblos es tan poderoso que al tornarse “independiente”, como Arquetipo dominante, provoca “la aparición de un conductor o jefe”, tal como ocurre en las poblaciones animales. Este “jefe”, expresión fiel del egrégoro o extensión de éste, asume el poder por la vía del “reconocimiento” colectivo sin que nadie pueda impedirlo.

Podemos afirmar que existe el medio de “operar” sobre los Arquetipos de la psicoesfera, prueba de ello es la Estrategia Psicossocial, y que, de hecho, esta operación se ha venido realizando desde antiguo. Pero como las “técnicas” aplicadas pertenecían al dominio de sacerdotes o iniciados y eran secretas; la incapacidad moderna para interpretar los vestigios que poseemos de dichas técnicas ha llevado generalmente a clasificarlas con el dudoso mote de “magia” o “magia ritual”.

Por nuestra parte el camino seguido para arribar a tal conocimiento será el siguiente: la Primera Ley establece que es necesario controlar primero al egrégoro y después aplicar la Mística Hiperbórea. La interpretación de la Segunda Ley nos dirá cómo hacerlo.

2°. ¿Qué se entiende en psicofísica por DESCARGA DE ENERGÍA DEL EGRÉGORO?

Ya sabemos qué significa “acumular energía” en las fases positivas 1ra, 2da y 3ra de la Segunda Ley; estudiaremos ahora la “descarga de energía” de las fases negativas 4ta y 5ta

Hemos visto que la energía psicofísica se acumula en el Arquetipo desde que se inicia el egrégoro, 1ra fase, hasta que se

produce la descarga en la 4ta fase, llamada “avalancha”. Debemos aclarar ahora que esta “avalancha” no puede suceder si no se ha llegado antes a la 3ra fase, condición ineludible de la Ley cuántica.

Es decir que, si bien es posible “extinguir” el fenómeno luego de la 1ra, 2da o 3ra fase mediante la clausura de la 5ta fase, para producir la “avalancha” (4ta fase) es preciso haber arribado previamente a la 3ra fase. Pero también dijimos que la 4ta y la 5ta fase eran de “descarga” y las llamamos “negativas”. ¿Por qué entonces no puede pasarse, por ejemplo, de la 2da fase a la avalancha de la 4ta fase y sí puede pasarse de la 2da fase a la clausura de la 5ta fase siendo que ambas son fases de descarga de energía? Dejamos momentáneamente planteada la pregunta para apuntar algunos elementos de juicio.

En el inciso estudiaremos al agitador pasú de muchedumbres y al líder S.S., conductor hiperbóreo de viryas. De dicho inciso adelantaremos un concepto que pondrá en claro la importancia que posee esta Segunda Ley para la Estrategia Psicosocial; debe tenerse presente que “la 4ta fase es el OBJETIVO MÁS PRECIADO DEL AGITADOR DE MUCHEDUMBRES. ¿Por qué? Porque significa en la práctica la MOVILIZACIÓN DIRIGIDA de la muchedumbre hacia la consecución de un fin”.

Destacada la importancia de esta 4ta fase, digamos que su principal característica radica en el “corto tiempo” del suceso. Así como la 1ra fase “génesis del egrégoro”, es “casi instantánea”, la 4ta fase, “avalancha”, es más veloz aún.

En cambio, las 2da y 3ra fase son progresivas y lentas; y la 5ta fase es la más lenta de todas, pudiendo ocurrir que se llega a la desconcentración total de la muchedumbre y sin embargo persiste el efecto del egrégoro. Aun estando muy “distanciados” los miembros de la muchedumbre puede subsistir el fenómeno gregario, y, como ya veremos, hay casos en que la extinción no ocurre nunca de manera definitiva.

Ahora responderemos a la pregunta pendiente, pero lo haremos con una respuesta provisoria, pues una completa comprensión de la “descarga de energía en la 4ta fase” solo se logrará luego de estudiar los próximos incisos. La explicación de por qué es necesario alcanzar previamente la 3ra fase para que se produzca la descarga en avalancha de la 4ta fase es la siguiente: “Cuando una muchedumbre forma un alma colectiva o egrégoro, 1ra fase, éste acumula energía psicofísica en un intercambio mutuo con todos los miembros. Esta energía acumulada va “creciendo” mientras la muchedumbre pasa por las fases 2da y 3ra Si la energía acumulada ES SUFICIENTE, y solo si es suficiente, se accede a un UMBRAL que permite el cambio de fase de la 3ra a la 4ta y la avalancha. Si la energía es INSUFICIENTE no se arriba al umbral y no ocurre la avalancha de la 4ta fase, aunque puede obtenerse la clausura, 5ta fase, y la extinción del egrégoro”.

Se puede comprender mejor este aspecto inflexible de la Segunda Ley si tenemos en cuenta que la avalancha de energía obtenida en la 4ta fase es un residuo en el pasú de un fenómeno propio de las poblaciones animales conocido como ESTAMPIDA. Justamente se debe acceder INDEFECTIBLEMENTE a la 3ra fase porque en ella el egrégoro vitaliza un Arquetipo zoomorfo o antropozoomorfo, SHEIDIM, cuyo patrón de conducta es subhumano o animal y cuyos biorritmos, medidos en la muchedumbre, presentan un VIRAJE REGRESIVO. En estas condiciones sucederá que un ESTÍMULO determinado provoque en la muchedumbre una REACCIÓN correspondiente a la ESTAMPIDA de los rebaños animales; ésta será la descarga “avalancha” de la 4ta fase.

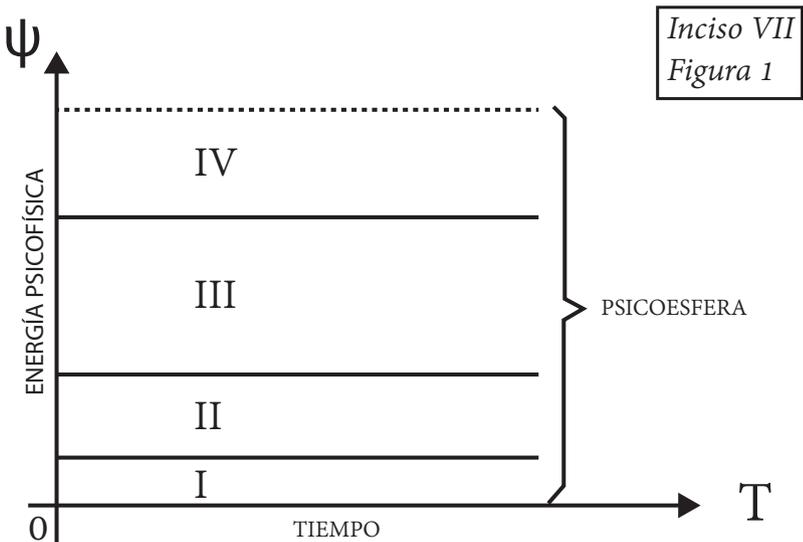
Todas estas explicaciones sobre el significado de la Segunda Ley y sus diferentes fases se comprenderán mejor utilizando un modelo ANALÓGICO que permita una “visualización” simbólica del fenómeno. Es lo que haremos en el inciso VII mediante el análisis gráfico de la Segunda Ley.



Ahnenerbe (“Sociedad para la Investigación y Enseñanza sobre la Herencia Ancestral Alemana”). - Fue una entidad pseudocientífica alemana constituida formalmente por dirigentes e ideólogos del Partido Nacionalsocialista Alemán. Orientó su actividad hacia expediciones arqueológicas, etnológicas y antropológicas tanto en países sudamericanos como Brasil y Argentina, como también en el Tíbet y el Cáucaso.

INCISO VII**ESTUDIO GRÁFICO DE LA SEGUNDA LEY**

Para representar gráficamente la Segunda Ley hemos creído conveniente utilizar un sistema de coordenadas cartesianas ortogonales. Pero al interesarse aquí el ASPECTO CUALITATIVO del fenómeno gregario optamos por suprimir toda referencia cuantitativa a las cifras y valores obtenidos en las mediciones y emplear un CUADRANTE ANALÓGICO. Este cuadrante permitirá realizar representaciones analógicas de la Segunda Ley muy evidentes y aptas para comprender nuestras exposiciones.

a) - EL CUADRANTE ANALÓGICO

Inciso VII
Figura 1

En el eje (x) de abscisas hemos representado convencionalmente el tiempo (T). Este “tiempo” debe entenderse como el “tiempo colectivo” o tiempo del mundo, es decir el que miden los relojes de los miembros de la muchedumbre.

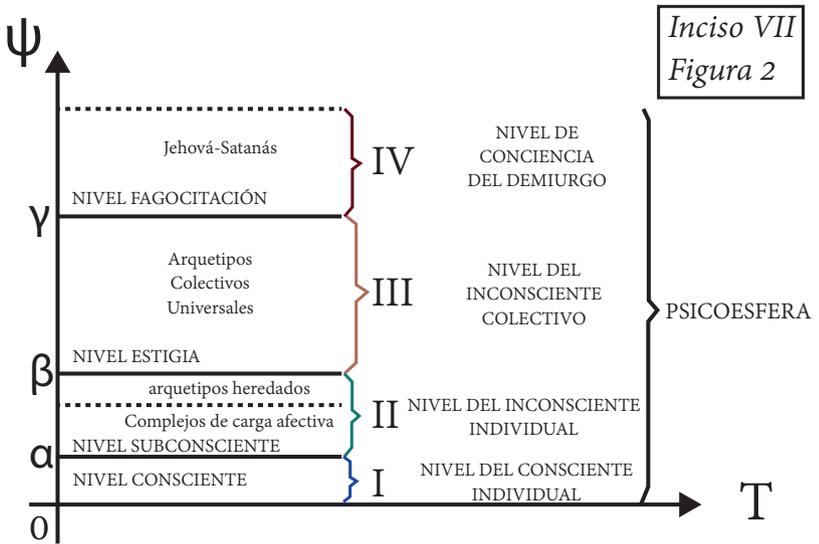
El eje (y) de ordenadas nos permitirá apreciar los niveles de energía psicofísica que alcanza el alma colectiva o egrégora y será denominado eje ψ (psi) con el símbolo de la unidad de energía uevac.

Se ha indicado con rectas paralelas ciertos NIVELES FIJOS de energía que existen en la psicoesfera, pero téngase presente que se trata de representaciones ANALÓGICAS. Ver la figura N°1.

Distinguimos cuatro “zonas” o “lugares geométricos” en el cuadrante, marcadas I, II, III y IV, las que constituyen cuatro “planos” de la psicoesfera. Separando cada zona se halla una recta que representa un NIVEL FIJO de energía o “nivel del plano”. Observemos atentamente la figura N°2. El primer nivel (I) es análogo a la conciencia individual del pasú o virya perdido.

El segundo nivel (II) corresponde al inconsciente individual del pasú o virya perdido. Puede observarse en la figura N°2 que este segundo nivel se halla dividido por una línea punteada. Esta línea divide el inconsciente individual en dos zonas, una más “cercana” a la conciencia denominada inconsciente personal y otra, analógicamente más “profunda”, que corresponde al inconsciente colectivo individual, es decir al conjunto de los arquetipos heredados y su “lugar” psíquico.

El tercer nivel (III) simboliza esa parte de la psicoesfera que llamamos **INCONSCIENTE COLECTIVO UNIVERSAL**, es decir, un **plano psíquico que es COMÚN a todos los hombres pues se superpone en la línea Estigia a los inconscientes individuales y permite la “participación mutua” entre ambos planos**. Si bien la psicoesfera compenetra todo lo existente, **es solo a través de este tercer nivel que se realiza el “contacto” psíquico, inconsciente, entre el Demiurgo y el pasú**. Este tercer nivel es el asien-



to de los Arquetipos de la psicoesfera (también de la “memoria colectiva” como ya veremos) y, naturalmente, donde MORAN LOS EGRÉGOROS.

El cuarto nivel (IV) es parte, solo una parte para respetar la analogía en el cuadrante, del nivel de conciencia del Demiurgo. **Es el plano de “Dios” para los pasú** por lo que la percepción de este nivel de energía es lo que se suele denominar NIRVANA. No creemos necesario advertir la peligrosidad de ponerse en “contacto” con el nivel IV, número de JEHOVÁ-SATANÁS, pues al atravesar el nivel ocurre la FAGOCITACIÓN que es, en la práctica, una SUCCIÓN formidable de ENERGÍA PSÍQUICA (PSÍQUICA NO PSICOFÍSICA) del imprudente pasú.

Entre los niveles I y II, sobre la línea de nivel, hay una “zona oscura” graduada “ α ” (alfa) en el eje Ψ . Esta zona semeja la compenetración que presentan los dos planos individuales, consciente e inconsciente, en la frontera (α). Es una zona mixta denominada subconsciente, primer estadio del “yo” durante el sueño.

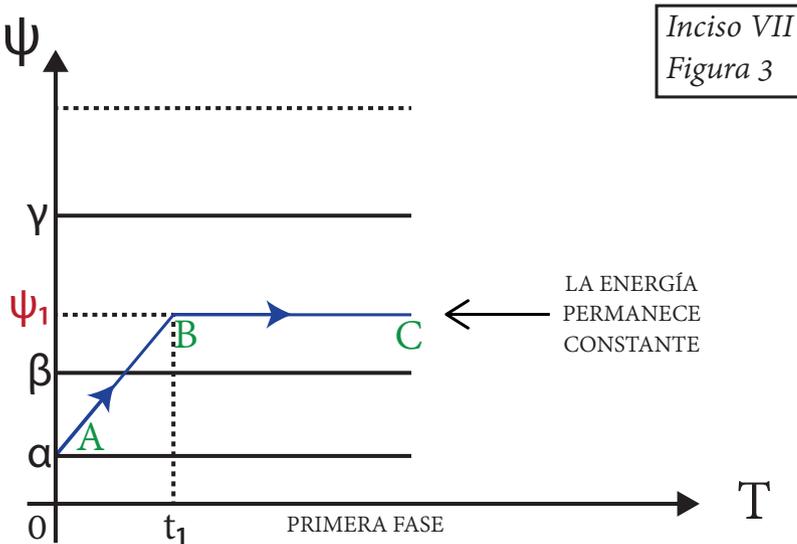
Entre los niveles II y III, sobre la línea de nivel, hay otra zona oscura, un poco mayor que α , graduada como " β " (beta) en el eje ψ . **Esta zona simboliza la compenetración que presentan los dos planos inconscientes, el individual y el colectivo, en el pasú.** Cuando se ATRAVIESA la zona oscura β es que ocurren los fenómenos parapsíquicos de precognición, telepatía, etc. También atravesando β es que opera el egrégo o alma colectiva.

Entre los niveles III y IV, sobre la línea de nivel, hay una zona oscura graduada como " γ " (gamma) en el eje ψ . Es la zona de fagocitación, por donde el Demiurgo se realimenta con su propia creación.

b) - REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LA SEGUNDA LEY

Comencemos con la 1ra fase: "génesis del egrégo".

Ver figura 3.



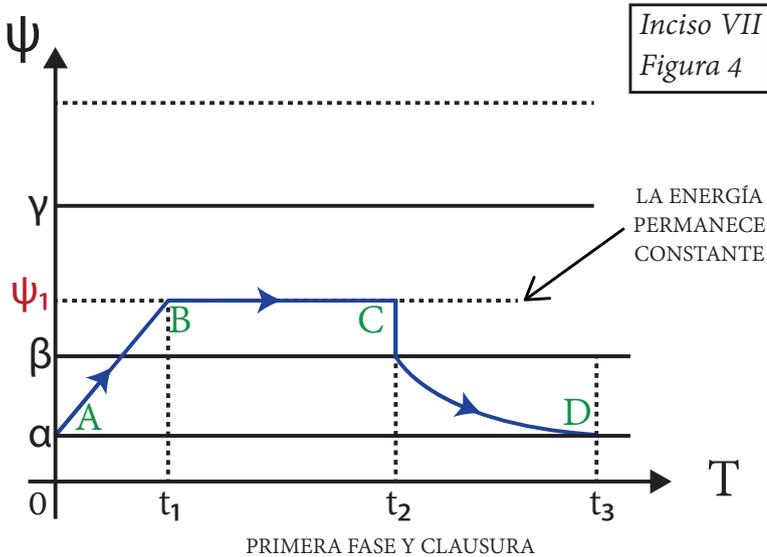
Comprobamos que el fenómeno se inicia desde el nivel subconsciente (α) y en un brevísimo tiempo (t_1) queda formado el egrégoro al alcanzar el nivel ψ_1 de energía un “estado” estable. Se cumple así la primera fase de la ley cuántica verificándose que, en tanto no se inicie un cambio de estado, el nivel de energía permanece estable en el tiempo.

El estado ψ_1 del egrégoro se denomina MAHAPASÚ porque en él presenta un patrón de conducta “superior” (más “evolucionado”) al del pasú como consecuencia de “activar” el Arquetipo Universal del pasú.

Siendo “lo humano” nuestro patrón de comparación debemos convenir que dicho estado es el más “elevado” al que puede llegar un egrégoro, pues es el más cercano o inmediato al nivel humano. Y esto es realmente así pues en las siguientes fases el egrégoro desciende en la jerarquía arquetípica (regresión evolutiva) hasta conformar una entidad animal.

Si en la representación de la primera fase, figura 3, cuando la muchedumbre ha alcanzado el estado ψ_1 , provocamos la extinción del egrégoro mediante la 5ta fase de clausura, figura 4, comprobamos que la descarga es lenta, casi tanto como el tiempo que duró el estado mahapasú. La extinción se completa cuando la energía de la muchedumbre psicológica llega al nivel α de conciencia individual, o subconciencia, momento en que los miembros “recuperan” el control personal que estaba en poder del egrégoro.

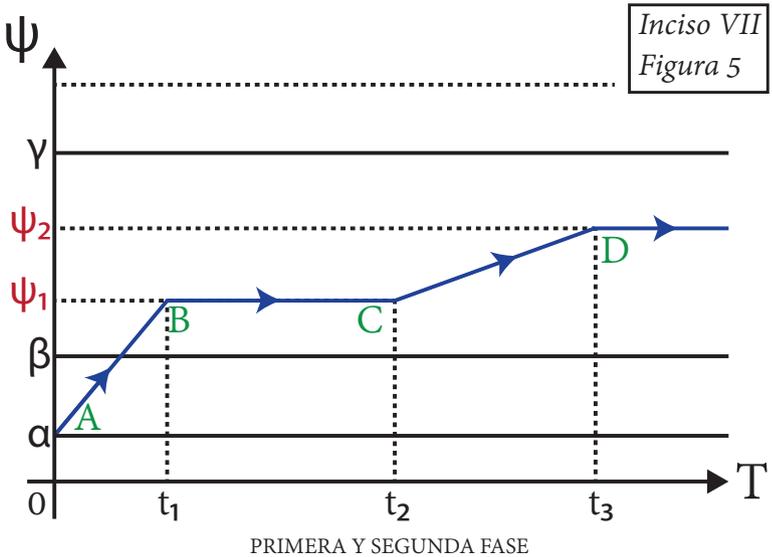
Antes de continuar con el estudio de la 2da fase, definamos las líneas del gráfico. Cada línea AB, BC, CD representa una variación continua de energía asociada a un cambio de estado por lo que se denominan cada una de ellas, “transformación”; la flecha indica el sentido de la transformación.



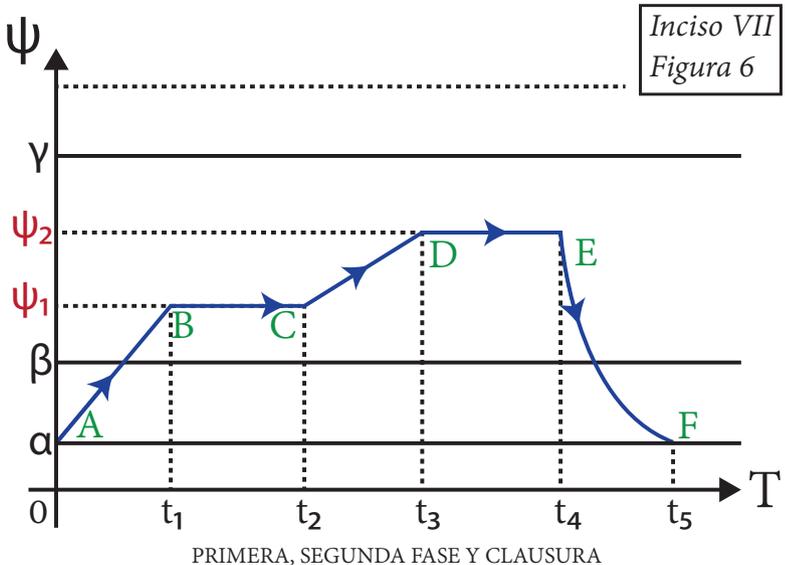
El análisis matemático de funciones dice que si al crecer la abscisa (T) aumenta el valor de la ordenada (ψ), la función es CRECIENTE; y que si al crecer la abscisa (T) disminuye el valor de la ordenada (ψ), la función es DECRECIENTE. Por lo tanto, la transformación AB es “creciente”, la transformación BC es “constante” y la transformación CD es “decreciente”. La pendiente, expresión de la “velocidad de variación”, es la derivada $\frac{d\psi_1}{dT}$ y su signo indica si la función es creciente o decreciente.

Por eso, porque en las funciones crecientes la pendiente es positiva y en las decrecientes negativa, es que llamamos positivas a las fases 1ra, 2da y 3ra de la ley; y negativas a las fases 4ta y 5ta según veremos.

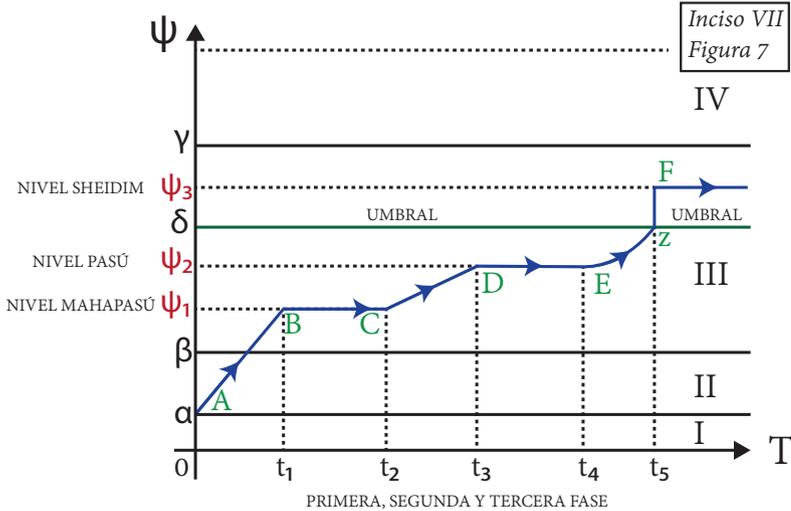
Consideremos la 2da fase de la ley. El egrégoro alcanza el estado humano (pasú) ascendiente lentamente de nivel en la 2da fase. Ver figura 5. Al alcanzar el nivel, el egrégoro conserva las características humanas del pasú. Este estado es sumamente estable, quizás el más estable de todos y por tal razón es un tanto difícil que se produzca el cambio de estado a la 3ra fase de la ley. Cuando la muchedumbre alcanza la 2da fase estable, los agita-



dores suelen decir que “está dura” o “blanda”, aludiendo a la dificultad o facilidad para alterar el muy estable segundo estado. **A partir del nivel ψ_2 puede producirse la clausura** o cambiar a la 3ra fase. La extinción del egrégoro o clausura está representada en la figura 6.

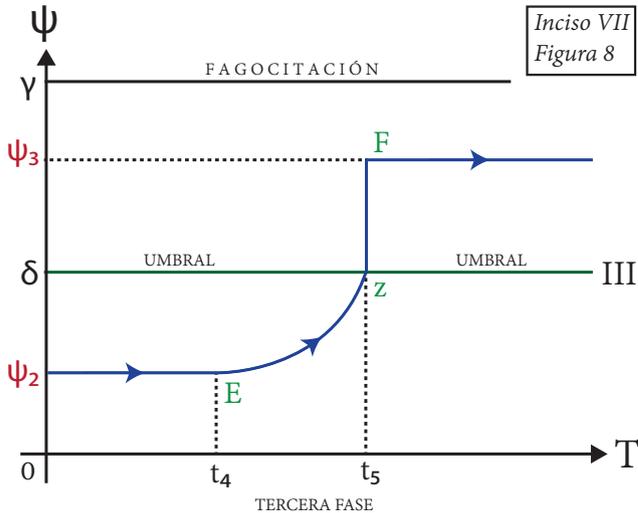


Pero si a partir del nivel ψ_2 , el egrégoro asimila energía para pasar a la 3ra fase, la transformación correspondiente puede observarse en la figura 7.



El cambio de estado ocurre rápidamente, transformación EF, como puede apreciarse en el corto tiempo ($t_5 - t_4$) empleado. El estado estable se obtiene al llegar al nivel ψ_3 en que la energía permanece constante. Conviene observar la transformación EF en su entorno para así apreciar la influencia del umbral en el cambio de estado. Con este fin dispondremos de un gráfico que abarque solamente la zona III. Ver figura 8.

Para interpretar esta transformación conviene considerar el trazo EF como puesto en dos partes EZ y ZF. Así podemos decir que el egrégoro, que estaba estabilizado en la 2da fase de la ley, aumenta lentamente su nivel de energía sin posibilidad de alcanzar un nivel estable para la 3ra fase. Pero al llegar a un nivel δ (delta), llamado nivel de umbral, se produce un brusco crecimiento que coloca al egrégoro en el nivel constante ψ_3 . La gráfica muestra que en el codo Z varía la pendiente, o sea la velocidad de crecimiento de la curva, presentando a partir de allí, segmen-



Inciso VII
Figura 8

to ZF, un trozo casi vertical que le permite adoptar un muy alto nivel de energía psicofísica ψ_3 .

El umbral es una valla que hay que sortear siempre que se quiera acceder a la 3ra fase de la ley. Pero el NIVEL DE UMBRAL no es siempre el mismo, varía de un egrégoro a otro y depende de múltiples factores psicofísicos como ser: el número de miembros de la muchedumbre, el nivel ψ_2 , el Arquetipo dominante, factores telúricos (que ya estudiaremos), etc.

Los únicos “puntos fijos” de la psicoesfera, si hay algo que pueda considerarse así, son los niveles constantes (α , β , γ) y estos están “rodeados” de una franja oscura. El umbral, en cambio, puede situarse en cualquier nivel POR ENCIMA de la transformación constante DE, figura 7.

Ya sabemos que el nivel del umbral es variable pero aún no explicamos en que se fundamenta la existencia del umbral. Lo haremos ahora teniendo presente que se trata de uno de los conceptos más importantes de la Estrategia Psicosocial.

El umbral es generado por una METAMORFOSIS ARQUETÍPICA ocurrida cuando el egrégora pasa del nivel sheidim, es decir del nivel humano al subhumano o animal. Esto no significa un REEMPLAZO de Arquetipo sino una METAMORFOSIS ARQUETÍPICA y, de la ductilidad del Arquetipo “activado” por el egrégora, depende la CERCANÍA o LEJANÍA del umbral. Por ejemplo, en estos motivos radica la conveniencia de utilizar no solo imágenes antropomorfas para las deidades, sino también zoomorfas y en el mejor de los casos una mezcla de ambas pues, de ese modo, se salvan las “distancias evolutivas” que separan al pasú del simple animal, facilitándose la metamorfosis arquetípica.

Un arquetipo así conformado (una esfinge, un minotauro, etc.), es una poderosa clave para ACERCAR el umbral y ejercer un gran control sobre la muchedumbre. Este, y otros muchos, han sido secretos que siempre han permanecido celosamente guardados por sacerdotes o iniciados que actuaban sobre la psicología de los pueblos. En el inciso volveremos sobre el umbral y su determinación.

Volviendo a la figura 7 observemos el nivel constante ψ_3 , alcanzado en esta **3ra fase de la ley, que denominamos SHEIDIM** (mezcla de animal y hombre). **El egrégora aquí es inevitablemente “animal”.** Esto significa que los biorritmos colectivos “regresan a ritmos animales” y que la conducta colectiva del egrégora es propia del reino animal. En esas condiciones es factible provocar la avalancha de la **4ta fase, o sea el cambio de estado que se caracteriza por una descarga instantánea de energía.** Efecto que, hemos dicho, es un reflejo del fenómeno de “estampida” propio de las poblaciones animales. Justamente es necesario alcanzar el nivel ψ_3 para que el egrégora adquiera la conducta animal que posibilite la avalancha de la 4ta fase.

Se aprecia en la figura 9 que llevó un tiempo t_6 , suma de los tiempos anteriores, al egrégora acumular la energía ψ_3 , suma de los niveles de energía de las fases 1ra, 2da y 3ra. Pero esta energía acumulada en el largo tiempo t_6 se descarga casi instantánea-

energía variable y la otra de energía constante. En efecto la fase 1ra se representa por AB y BC; la fase 2da por CD y DE; y la fase 3ra por EF y FG.

Por el contrario, las fases de “descarga” 4ta y 5ta consisten, cada una, en una transformación de energía variable (decreciente). Puede comprobarse que la 4ta fase se representa por GH y la 5ta fase por HI.



Ejemplo de la 4ta fase de la Ley (efecto avalancha)

Bagdad. - (11 septiembre, 2019) Al menos 31 personas murieron y más de 100 resultaron heridas en una “estampida humana” durante la tradicional peregrinación anual “Ashura” a la ciudad iraquí de Kerbala, que conmemora la muerte del Imam Hussein, nieto del profeta Mahoma, en el año 680 después de Cristo (d.C).

LA MÍSTICA DE LAS RUNAS

El idioma germánico primitivo o teutónico ya hereda una palabra “rún”, muy anterior. Si bien, su significado inmediato es “letra”, para una persona de la Edad de Hierro germana, significa mucho más. Hace relativamente poco que entendemos por “letra” un simple carácter tipográfico y, aún persiste el darle como significado el de “mensaje”, y esto casualmente, está más desarrollado en la forma de pensar que implican las lenguas germánicas (inglés, alemán, etc.). Etimológicamente “letra” proviene del latín “littera”; pero no olvidemos que, entre los latinos, también significa “carta” o “misiva” y que, con este sentido, aparece letra, por primera vez escrita en el castellano de año 1 140 y que, aún se conserva este sentido en la bancaria “letra de cambio”. Por ello “rún” - del plural “rúnar” - verdaderamente indica: “Mensaje, misterio del saber” ...algo que conocen bien pocos iniciados en la sabiduría superior.

El trazo rectilíneo, es el instintivo en el hombre para dejar un “mensaje” marcado, con un material duro sobre otro menos duro (ya que, el curvilíneo es más delicado y trabajoso de elaborar). Los mensajes han de dejarse sobre materiales perdurables e, instintivamente se comprende que el rallado es más indeleble que el pintado. El hombre sabe que lo agudo llega a defenderlo mejor que lo romo y porta armas aguzadas, siendo lógico que, con estos “útiles”, escriba igualmente.

Si hay abundancia de hueso o madera, resultan (para cierta perduración del mensaje) más fáciles de trabajar que la piedra. En el ámbito originario de la runa, el danés, la madera es material disponible. Pero la madera, tiene vetas que hay que “diferenciar” para evitar “confusiones con el mensaje” y por ello, los trazados rectilíneos se inclinan o verticalizan, evitando la horizontalidad.

Una conífera es “inútil” de marcar, disponiendo de abedules; pero éstos, a su vez, tienen una coraza que se desprende en aros o ritidomas horizontales, lo que “inhabilita” aún más el trazo horizontal; amén de que el árbol (en general) “disimula” mejor, al crecer las cicatrices horizontales de su súber o corteza, por elemental fisiología vegetal. Las runas, por tanto, “evitan el trazo horizontal (así como el curvilíneo), ya que la curvada superficie de un tronco no lo “aconseja”.

Un diestro escribiendo frente a un árbol, sobre su tronco, tiene más fácil (y segura) labor, si traza de derecha a izquierda y, de aquí, que así se realice la primitiva escritura rúnica que perdurará por costumbre (y ritual místico) después, aun sobre otros materiales.

El alfabeto fenicio (y los que de él se derivan, incluido el íbero) tienen trazos de manufactura aparentemente igual, pero estos matices de horizontalidad ausente, ya persuaden de una fundamental diferencia entre los alfabetos (nombre de las primeras letras) y los futharks (mismo caso) protogermánicos.

La arqueología ya ha venido a demostrar, indeleblemente, que las runas primitivas se originan en Dinamarca. Hay que distinguir (muy brevemente) diversos períodos de escritura rúnica, (variando rasgos en número y aspecto) ya que originan confusión sobre su “nacimiento”. Los alfabetos íbero-etruscos, derivados-interrelacionados con el fenicio, confunden a algunos autores que defienden que, en los prístinos contactos de tribus germánicas con latinas (a J.C.; región de lagos Mayor y Como), aquellas “toman la idea” de éstas; y este origen invalidaría el posterior (igualmente inexacto), que hace originar las runas en la traducción que el Obispo Ulfilas (s. IV d.J.C.) rehízo de la Biblia, para “Cristianizar” a su pueblo germano del bajo Danubio (los visigodos o godos del Oeste del Danubio); traduce la Biblia, utilizando-inventando un alfabeto gótico de 27 letras, de las cuales 19 o 20 se pueden investigar, originadas del griego uncial; 5 o 6 de un latín modificado y solo 1 o 2 de runas auténticas. Pero el gótico, y otros lengua-

jes germánicos anteriores, son ya diferentes del rúnico primitivo, en su escritura, por más que acaben por suplantarlos (y hacerlo, cada vez, más recónditamente sagrado, ante esta verdadera persecución religiosa). Incluso el gótico, como es sabido, evoluciona repetidas veces a lo largo de los siglos (anglosajón, anglo, teutónico, etc.) pero... ¡Ni en sus orígenes fue rúnico!

El lenguaje rúnico y su escritura religiosa, persiste sagrado y primitivo, cada vez más ubicado en el área geográfica que le dio origen y al norte de ésta; y se refugia, hasta sus últimos vestigios utilizados en la Escandinavia de principios del siglo XIX, en una modalidad de 16 letras originadas en el siglo VIII.

El rúnico es un “alfabeto” (futhark) totalmente diferente de los restantes europeos. Sus letras tienen un muy diferente orden; cada una tiene un especial y propio valor numérico; lleva un nombre mitológico (bien de los géneros, animales o plantas divinos; de las fuerzas o fenómenos naturales; de objetos sagrados de la vida diaria en el ámbito cultural protogermánico). ¡Es un futhark, en suma!...

El inventor (o inventores) de la escritura rúnica prístina, no solo conocía las características de la corteza de un árbol (como anticipo de otros muchos rasgos de hombre práctico, que concibe racionalmente el sentido y la finalidad de su trabajo), sino que, con su genialidad lingüística y talento artístico, acompañaba un fortísimo sentimiento religioso; ya que los nombres propios, significativos de cada una de las runas están íntimamente relacionados con rasgos muy antiguos de la religión (germánica), como queda dicho...Y esto, ¡Tampoco ocurre en ningún otro alfabeto (incluidos los semitas) conocido hasta la fecha!

La paciente labor de los filólogos, no ha llegado aún a dilucidar qué motivos llevaron a ordenar, como aparece, el futhark protogermánico. Incluso en letras que, por su forma, rememoran letras de alfabetos mediterráneos, no se lleva el mismo orden, ni sonido, ni simbolismo...El estudio de un “alfabeto” tan simbólico, requiere sensibilidad, erudición y trabajo; considerándome

limitado, me ciño a “abrir una puerta” en el interés de otros más dotados.

Los 24 rasgos, están agrupados en tres “öttir” de ocho letras. Todas, y cada una, tienen un significado mágico, que daban en su aplicación, indudablemente, un sentido trascendente; si se marcaban con primoroso cuidado, conferían poderes especiales al objeto que los portase. La intención mágica “recomendaba”, grabarlos en una parte no visible (interior del anillo - *“alianza” que llevaba la mujer como necesitada de protección en el matrimonio* -; parte interna de la abrazadera del escudo; hoja del arma - *que de la funda habría de pasar a la intimidad del cuerpo del enemigo* -; cara interna de fíbulas y broches; etc.); ya que, en las partes “visibles” las runas eran “públicas”, indicando mera pertenencia; independientemente de haberse bañado o no en sangre sacrificial.

Estos rasgos se agrupan relacionándose en cuatro calidades de efectos: Runas protectoras que alejan el peligro; Runas medicinales; Runas Amargas que causan perjuicios y Runas Victoriosas.

Según su tema se clasifican en:

A) Runas de Seres Superiores

1.- Runa de los Dioses. Es la Runa “Tir”, que representa al Dios Tir. Simboliza el Honor. Originará “t” y “d”.

2.- Runa de los Ases. Runa “Anse”, “Ans” o “Ansur”. Originará la “a”.

3.- Runa del Hombre Superior. Runa “Ing”, por el Dios Ing.

4.- Runa de los Gigantes. Runa “Thurs”.

5.- Runa de la Humanidad. Esta runa puede clasificarse en el grupo siguiente. En algunos períodos fue doble según el sexo; originará la “m”.

B) Runas de Animales Divinos

- 1.- Runa del Uro (bisonte). Runa "Ur". Originará la "u" y la "v".
- 2.- Runa del Anta (alce). Runa "Ilhs".
- 3.- Runa del Caballo. Es la Runa "Ehar" o "Eah", nombre del caballo del dios del cielo Tir.

Las primeras son Runas Amargas. La última relacionada con la del Agua y la del Día, es simbolismo de Creación, Génesis, etc... O sea, protectora de la madre, etc...

C) Runas de Plantas Divinas

- 1.- Runa del Tejo. Runa "Yr". Simboliza la muerte honrosa en combate o sacrificio.
- 2.- Runa del Abeto o Abedul. Runa "Biarkan" o "Biork". Originará la "b" y "p".
- 3.- Runa del árbol Frutal. Runa "Peorth".
- 4.- Runa del Puerro Acuático. Runa "Logr" o "Lag". También simboliza el agua (el Mar). Dará la "l".

D) Runas de Fenómenos Naturales

- 1.- Runa del Año Bueno. Runa "Jara".
- 2.- Runa de la Tormenta. Tiene tres acepciones; la Runa del Granizo, símbolo de la muerte natural; la Runa de la Lluvia y de la Vida; y ambas reunidas en la Runa de la Nieve, que es Runa de Vida y Muerte conjunta o "Hagal" (La Hagal-rune de sus caídos). Originará la "h".
- 3.- Runa del Sol. Runa "Sygil". Representa el Sol Victorioso (Sieg en alemán es Victoria). Dará la "s". Como el sol es "comido" en el Ragnarok u Ocaso de los Dioses, por el lobo Fenrir, posteriormente de la Runa de la Victoria se derivó la Runa del Lobo o

Runa del Combate. La Runa Solar “reforzada”, origina la conocida “cruz gamada” (por reunir cuatro letras gamma mayúsculas) que representa la inmortal fuerza de la vida racial. La runa “ygil” también representa al dios Thor, con sus rayos y truenos.

4.- Runa del Día.

5.- Runa del Hielo. Runa “Is”. Dará la “i”.

E) Runas de ÁMBITO CULTURAL (Las dos primeras pueden incluirse en el grupo anterior).

1.- Runa de la Enfermedad (Absceso). Runa “Ken” o “Kaun”, o sea hacha y antorcha, como instrumentos de lesión y de curación. Dará la “k”.

2.- Runa de la Fatalidad (Necesidad y Esclavitud). Runa “Neid” o “Naud”. Dará la “n”.

3.- Runa del Carro. Runa “Rad” o Reid”, como de la rueda del carro. Dará la “r”. Al ser el carro hogar frecuente del germano, donde transportaba el fuego eterno y los dioses familiares, esta runa es también la Runa del Hogar.

4.- Runa del Regalo (Dádiva). Runa “Geofu”.

5.- Runa del Bienestar. (Deleite y Consuelo). Runa “Wynn”.

Igualmente, como de ámbito cultural se consideran las runas primera y última del “futhark”, o sea:

6.- Runa del Ganado (Bienes, muebles que se pueden adquirir, conquistar, trabajar, etc....) Es la Runa “Fou” o “Fe” que dará “f”.

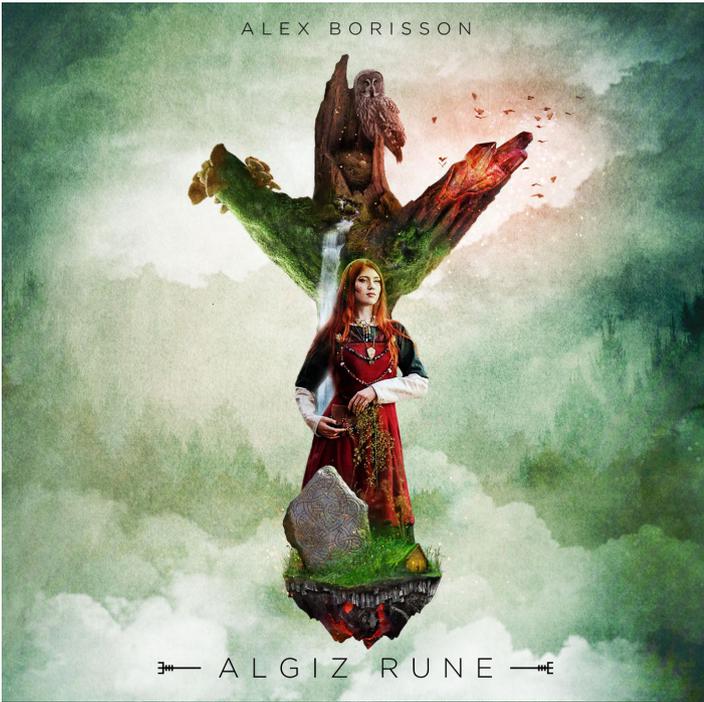
7.- Runa de la Herencia. Runa “Odal” u “Odalan”, por Odón o Wotan. Dará la “o”. Esta runa representa la propiedad heredada; todo lo que surge de los antepasados - educación, ideas, etc.... (en alemán Ahne es antepasado y Ahnung es opinión, criterio) - como continuidad racial, como dádiva divina de la sangre.

Para finalizar alisto el primitivo “futhark”, los nombres traducidos. Cada grupo de ocho runas es un “öettir” y sugiero se medite el hecho de que, tomadas en orden (1ra, 2da, etc....) dentro de cada grupo, hay una relación no difícil de deducir:

Ganado, Bisonte, Gigante, Ases, Rueda, Enfermedad, Regalo, Bienestar; Tormenta, Fatalidad, Hielo, Año Bueno, Árbol frutal, Tejo, Alce, Sol; Dioses, Abeto, Caballo, Humanidad, Puerro, Hombre heroico, Día, Herencia.

SIMBOLOS RÚNICOS

 GAV rune	 THOR rune	 WOLFANGEL rune	 MAN rune
 WUNJO rune	 AS rune	 PEORD rune	 LAV rune
 HAGAL rune	 RIT rune	 YR rune	 ING rune
 NOTH rune	 KAUN rune	 SIG rune	 TYR rune
 IS rune	 UR rune	 BAR rune	 ODAL rune
 JAR rune	 EH rune	 FREYA rune	 DAG rune















Este libro fue editado según la fuente original escrita a máquina y escaneada en formato PDF y que puede descargarse de la siguiente página web:

https://www.academia.edu/36414667/Manual_de_Estrategia_Psicosocial_de_la_SS_Nimrod_de_Rosario_Version_Original_Escrita_a_Maquina

GABURAH L. MICHEL
**EL ARCO
DE ARTEMISA**
VISIONES DE UN SUEÑO DE AMATISTA



EPISODIO I - PREFACIOS DE BATALLA
EPISODIO II - LOS DOCE MISTERIOS
EPISODIO III - AMOR ETERNO

El Arco de Artemisa, obra hiperbórea dividida en tres episodios de los cuales el segundo contiene mitos y alegorías respecto a las “runas”.